

# DICZIONARIO ANTROPOLOGICO AYOREO

CASTELLANO - AYOREO: Ab, Ac

Gabriella Erica PIA



SCUOLA  
NORMALE  
SUPERIORE

LABORATORIO  
di LINGUISTICA  
e NARRAZIONE

**PORTADA:**  
**Amatái Chiquenói, Ayoreo de Tobité**

## DICCIONARIO ANTROPOLOGICO AYOREO

### Gabriella Erica PIA

Por las convenciones usadas en este trabajo véase Gabriella Erica Pia, 2014, *Introducción al diccionario antropológico ayoreo*. Pisa: Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore<sup>1</sup>. On line:

[http://linguistica.sns.it/QLL/diccionario\\_antropologico\\_ayoreo\\_PIA.pdf](http://linguistica.sns.it/QLL/diccionario_antropologico_ayoreo_PIA.pdf)

Aquí nos limitamos a acordar que se ocuparán las siguientes abreviaturas:

Informaciones recogidas desde: (A) A. Chiqueno<sup>2</sup>, anciano de Santa Teresita [originario de los *Cucónai Gosode*<sup>3</sup>, del sudeste]; (Aj) Ajegaré<sup>4</sup> Etacorí Chiqueñoró [un *Nupedó Gosí*, del centro norte]; (Am) Amatái<sup>5</sup> Chiquenói [vive en el área de Tobité]; (E) Ejéi Etacorí Chiqueñoró [era *Cochocói Gosí* de Rincón del Tigre, al nordeste]; (Fi) área de Filadelfia [Chaco paraguayo]; (Eb), *Ebetogué* [lugar en el centro del Chaco paraguayo]; (I) Iódi<sup>6</sup> Picanerái, [es de los *Guidái Gosode* del Paraguay]; (Ma) Manueiné<sup>7</sup> Chiquenói [era *Dorojobie Gosí* del área de Quimome, del centro norte]; (O) Orone Dosapéi [su madre era *Cochocói Gotó*, su padre era de los *Diequenai*<sup>8</sup> *Gosode*; (P) Paraguay, área Chaco; (R) Rincón del Tigre; (Ro) Rosadé<sup>9</sup> Etacorí [Nacóre<sup>10</sup> era *Diequenai Gosí*]; (Sa) Samané<sup>11</sup> Etacorí [era *Diequenai Gosí*]; (SJ) área de San José; (ST) Santa Teresita [cerca de San José]; (T) informante que prefiere no ser nombrado<sup>12</sup>, pertenecía a los *Tiequí Gosode* [un grupito de los *Nupedó Gosode*, del área norte central del territorio de los Ayoreo].

**M.** mitológico, ritual; **V.** vida de cada día; **M.F.A.** mitología de la Fiesta de *Asojná*; **c.c.** cuaderno de campo de Gabriella Erica Pia. (Bo) Bolivia; (Py) Paraguay; (Br) Brasil; (Ar) Argentina.

---

1 En esta parte, también, he podido contar con las revisiones lingüísticas de Luca Ciucci. Naturalmente yo soy la sola responsable de cada eventual error que se pueda encontrar en este trabajo.

2 A. Chiqueno ha ingresado en la ‘civilización’ a 17 años, de seis años más anciano de Ejéi, que ha nacido, probablemente, en el 1943, era su pariente muy cercano, por parte de madre. Por la peculiaridad de algunas narraciones que me hizo, preferimos no citar el nombre, el apellido de familia no lo hace fácilmente identificable.

3 (T) Ponemos *Gosode*, para indicar: ‘La Gente de...’.

4 Es de unos ocho años más anciano de Ejéi. (Aj) *Ajegaré* significa ‘Dos Cuartos’.

5 (Am) ‘Montón de Basura’. Se le amontona cualquier basura o hojas ese es Amatái.

6 Vivía en el Chaco de Paraguay, tenía unos 77-79 años, en el 2009, ha nacido alrededor del 1932. (I): «Cuando Kornelius Isaak mataron [1958], yo estaba ya grande, de unos 26 años, tenía señora, no hijos. Iódi ‘Persona que es Esperada, Guardada’, esto es mi nombre, no tiene nada que ver con *yodí*, el agua, lleva otro acento».

7 He podido conocer a su hijo, que seguía las huellas del padre. (T): «Su nombre original era Tayedé, Manueiné era de 10 años más joven de Samané, se murió temprano, de una caída, por ser ciego. Era *sarode irajatái*, [chamán de grado menor] y si no se hubiera muerto iba a llegar a ser un verdadero *daijnái* [chamán del más alto nivel]».

8 *Diequenai* es la pronuncia de los originarios *Diequenai Gosode*, que viven a Poza Verde. En vez, las poblaciones al rededor pronuncian: a Tobité *Diequedéjnai*, a Rincón del Tigre *Direquenéjnai*; Orone pronuncia, indiferentemente, *Diequejnai* y *Di(r)equenejnai*; (E) *Direquedenai*; (T) *Diequejnai*, *Dièquedejnai* y *Direquedejnai*.

9 Rosadé, el papá de Rosa. Ya hemos entrado en la civilización y hasta los grandes jefes tienen que dar, a sus hijos, un nombre *coñoi*, de los Blancos, así el nombre del gran chamán Nacóre se transforma, con la civilización, en Rosadé. Es con una gran tristeza, según mí, que asistimos a esta gran pérdida de una parte de su patrimonio cultural.

10 (T): «El *nacóre* es un pato grande, [*Cairina moschata* (Linnaeus, 1758), Anatidae, (Bo) pato negro] que había en los curichis, al norte de Santa Cruz, alto 30 cm».

11 Samané, ‘Papá de Samá’ [nombre de la Abuela\*, de la mitología, que da origen a la miel], era un anciano chamán, con el cual he podido compartir, con más de noventa años y un gran bagaje de sabiduría. (T) *Samané*, ha sido *dacasuté*, jefe, cuando hubo el contacto en Ipiás [1947] él tenía 30-35 años, en esa época era jefe de los *Nupedó Gosode* cuando, escapándose de la persecución de los *Guidái Gosode*, se fue a vivir ente ellos. [Tiene que haber nacido entre el 1912-17, según Bórmida en el 1973 llevaba 58 años, ha nacido por lo tanto en el 1915].

12 (T) tiene 70 años, es informante muy atento y con gran orgullo de contarme sus conocimientos. *Tié Gosode*, ‘la Gente del Río’, *tié* es el curso de agua.

**DICCIONARIO CASTELLANO - AYOREO: Ab, Ac**  
**Gabriella Erica PIA**

**A**

**Abalanzarse:** (O) *Yichagú* (1s), *bachagú* (2s), *chichagú* (3), *yichajó* (1p), *uacachachó* (2p) [andar contra], lanzarse violentamente, asaltar; *chichagú uñái arobé*, se abalanza (*chichagú*) al pecho (*arobé*) de uno de ellos (*uñái*). **V.** Numerosos son los episodios de asaltos de los Ayoreo contra los Blancos, que me han sido contados con riqueza de detalles. He podido así ver las mismas acciones consideradas desde los dos puntos de vista: aquello de los asaltantes, entusiasmados de poder recibir honores, por su coraje, y aquello de las familias aisladas que vivían en continuo miedo de los asaltos.

Me ha contado doña Rosalía, una deliciosa mujer de más de ochenta años: «Estaba yo pequeña, en la zona de San Juan de Chiquitos, cuando llegó la tropa de los Ayoreo. Ellos estaban todos en peloto, con su taparrabo. Ellos silbaban, tenían su silbato, los Bárbaros, los Bárbaros, yo gritaba, llorando de miedo. Los hombres se habían ido al chaco, no había nadie, las otras casas estaban lejo, un quilómetro.

Yo lloraba, no sabía que hacer, todo lo dejé abierto y me fui a otra casa y la señora estaba sola. Le dije: “¿Y dónde están los hombres?” Me contestó: “Se fueron a cazar y no van a llegar”. “¿No tienes una arma?” “Oringa [ahora] voy a tirar un tiro al aire, para asustarlos”. Ella disparó y ellos cómo se fueron. Ellos huyeron el tiro y dispararon, pensando que habían llegado los hombres. Por suerte, porque si no avanzaban también hacia esta casa y nos mataban».

Así lograron de escaparse, pero una suerte mucho más trágica ocurrió a su hermana, en otro momento. Me lo cuenta con un afán y una fuerte emoción, cargada de recuerdos. Doña Rosalía: «Mi hermana, de mi, la hirieron los Bárbaros, le pegaron un golpe. Llegaron a la casa y ella estaba sola, sin hombres, con una chiquitita, de ocho años, a su hija le sacaron los ojos y le despedazaron los brazos y la mataron, a mi hermana la hirieron. A una viejita, que estaba adentro, le picaron los brazos y las piernas, María se llamaba.

A mi hermana, Manuela, le dieron con su macana de palo *pa, pa, pa*, le dieron, la pobre se cayó allí, de bruce, le dieron un golpe a la nariz. El Bárbaro se vino allí, de cerca, para escuchar si tenía respiro, para darle otro, ella quedó bien callada, sin respirar. Ella tenía un corte a la cabeza, con tanta sangre chorreando. A ella le sacaron la ropa y la rayaron toda, la dejaron desnuda. El Bárbaro estaba agarrando la puerta, para que nadie se salga y mi hermana logró de escaparse, debajo de su brazo, grande era el Bárbaro.

Manuela logró de escapar, no se sabe como, se salió de los Bárbaros, por ese caminingo se escapó y el Bárbaro se fue atrás de ella. Mi hermana se apartó del camino y se escondió, en una mata, calladfiinga. Duro era el barro y no se veía la trilla y cerquina pasaba el Bárbaro y ella calladita, no la descubrió.

Cuando se fueron todos, volvió a ver los muertos. A noche llegaron los hombres de la casa, y le preguntaron qué había pasado, contestó: “No sé, no se hoye nadie, parece que se han ido todas”. No se acordaba, ya no se había dado cuenta de nada, parece que el golpe, a la cabeza, le había perjudicado, no se acordaba de nada...».

Para los Ayoreo los asaltos, a los Blancos, eran una importante prueba de coraje. (T): «Cuando los Ayoreo asaltaban a las viviendas aisladas, a los Ayoreo ¿qué le importaba una amistad, una alianza con los *Coñone*<sup>13</sup>? Entre los Ayoreo el joven tenía que practicarse, si quisiera ser alabado, por su propia gente, del coraje, tiene que mostrar el coraje a su propia gente. Entonce<sup>14</sup>, en el tiempo de mi padre, un joven Chané Picanerái [no sé el significado

---

13 Blancos o personas que no son Ayoreo.

14 Algunas palabras, los Ayoreo las pronuncian sin la /s/ final, según el uso local, del hablar de los Camba. Preferimos mantenerlas así como las recopilamos.

de ese nombre, pero he conocido a dos Chané<sup>15</sup>], tanto que decía que él tiene un coraje, para luchar contra un enemigo, un peligro que está en contra de su gente.

Chané estaba esperando que ocurriera algo, en el campamento, para mostrarse si puede luchar o no. Pero se cansó de esperar para demostrar la verdad de su palabrerío. Entonces dijo: “*Dacasuté*, jefe, yo voy a ir con Ud., cuando van a atacar a los *Coñone*, yo quiero ir, para atacar a un *Coñói*, para que la gente no diga que es falsa mi palabra, quiero luchar contra un *Coñói*”. “Bueno, va a ir Ud. con nosotros, estamos yendo a atacar la casa de un *Coñói...*”».

**Abandonado:** (T) *Ayoredói* (ms.fc), *ayoredode* (mp.fc), *ayoredó* (fs.fc), *ayoredodie* (fp.fc) [*ayoréi* (ms.fc) persona; *dói* (ms.fc) solo<sup>16</sup>], aislado, solitario, perdido. Uno que vive solo, aislado, en el monte. V. Por el Gran Chaco se desplazan grupos aislados que, por muchos años no tienen contacto con los otros Ayoreo. Generalmente han sido abandonados a su suerte, por algún disgusto o pelea, con el grupo principal. Tratase de grupitos muy reducidos, tal vez, solamente de dos personas, como los dos enamorados que vivieron en la selva, totalmente aislados.

El hecho de vivir tantos años, entre pocas personas, comporta situaciones especiales en las cuales los hermanos se casan entre ellos (Pia, 2014) o un hombre llega a tener hasta seis mujeres, situación inusual entre los Ayoreo, y a amarlas todas tiernamente.

Los *ayoredode* recorren zonas donde nadie llega y pueden hacer descubiertas muy interesantes. (Pajói)<sup>17</sup> (T)<sup>18</sup> «Me contó una vez, uno de allá, Pajói ‘Cuero de Tapir’ Etacorí, ya recién ha fallecido, su grupito era de él, eran cinco familias, eran *ayoredode*, abandonados, vivían aislados en el monte. Su padre era *Guidái Gosí*, pero más tarde vinieron los *Guidái Gosode* y destruyeron los demás, eran de su mismo grupo, pero los mataron.

Me contó de como llegó a descubrir esos edificios de los *Coñone*, mientras era un *ayoredói*. Para escaparse de los enemigos *Guidái Gosode* él corrió hacia... Dice que allí fue que encontró esos edificios de los *Coñone*, dice que había campana, era medio caída, pero estaba colgada, todavía. Dice que, según el recuerdo de Pajói, era una casa gráaande, por en medio estaba parado el muro, pero a lado estaba caído. La campana estaba por unos horcones y no podía topar, así la campana no llegaba al suelo. Habían unos cuartos donde el tigre y otros animales permanecían, allí como su propia cueva.

Allá, tantas personas que quieren pillar. Los *Coñone*, cuando escucharon, ofrecieron dinero a Pajói, para que los lleve. Estaba queriendo irse, pero su mujer no lo dejaba. Habrán pasado 25 años, desde cuando lo vio». Sigue una detallada descripción de cuantos kilómetros caminaron y hacia cuales direcciones. Para obvias razones, se prefiere no llegar a los detalles. He podido ver, personalmente, esas estructuras, en el Gran Chaco, que no habrían podido ser realizadas, sino con un gran desplazamiento de gente y, seguramente, no son de época moderna.

**M.F.A.** (E) *Ayoredói*, es uno de una familia que vive perdida en la selva». Erica: «¿Él, también, tiene que hacer la Fiesta de *Asojná*?» «Sí, tiene igual que hacer su Fiesta». Dos jóvenes se encuentran en la selva, es una historia de amor y tristeza. (Rosadé) (T): «*Ayoredói* es un Ayoreo que va solo. Dicen que el cacique, de los *Direquedejnái Gosode* destruyó a una familia, porque había hablado contra su hermana, más se escapó la hija, una chica de 18-19 años, era joven ya. Se escapó y se fue a vivir sola, a dormir sola, de huida del *dacasuté*, se llama *ayoredó*, una persona aislada. Después de esto, Chaguedaquíde, que era un *dacasuté* malo, expulsó a un joven: “Yo no te voy a matar, mas váyate al monte,

---

15 Chané es el nombre de un grupo de indígenas que viven al norte de Santa Cruz de la Sierra.

16 (T) *Doi* uno solo, persona aislada.

17 (T): «Pajói llegó de allá, del monte, todavía no tenía mujer, llegó a Tobité, se casó con una chica y tuvo dos hijos: una mujercita que tiene, ahora, 18 años. Así que 20 años, atrás, vino aquí, vino a los 30 años».

18 El cuento original es de (Pajói), relatado por (T). Cuando las palabras son de un informante, pero él refiere lo que ha escuchado desde otro Ayoreo, pongo, entre paréntesis, por primero el nombre del Ayoreo y por segundo el nombre del informante.

léeejos a vivir, lejos de mi”. Se fue solito, otro *ayoredói*.

Pasa un año, que andaba solito, pasó por un lugar y vio más huellas, así, miró, si era la trilla de un animal, se fijó bien así y vio que era la trilla de gente, de una mujer. Pensó: “Debe ser una *ayoredó*, también, como yo”. La siguió, era fresca la trilla, la persiguió, la persiguió, la persiguió, hasta dos mil metros, allí ve sus cositas, estaba su *ubéi*<sup>19</sup> allí, debajo de una sombrita, bien tapadita. El hombre dijo: “Esta mujer va a llegar más tarde, la espero aquí».

Erica: «¿Cómo sabía que era una mujer?» (T): «Porque bien conocida, su trilla, conocida es aquella de la mujer, más pequeñita y, también, de como anda. El hombre, aunque no tenga cuchillo, tiene una manera de caminar así, raspando el terreno, para no perderse. Si encuentra lo que había raspado, dice: “Por aquí vine”, entonces puede volver a su campamento. La mujer pisa, no más, se va y es fácil de perderse, para los Ayoreo no era fácil de perderse, porque calcula el sol, el viento.

El hombre escuchó algo que venía, dijo: “Allí viene”, ella había ido a buscar peta, por allí, para cocinar. La escuchó que venía: *zac, zac, zac* y, de léejo, la vio, pero la mujer no sabía que había un hombre que la estaba esperando, en su casita. Cuando llegó, cerca de él, el hombre recién se mostró y la mujer se asustó, gravemente. Pensó que era su enemigo, que la estaba esperando, para matarla, pero él dijo: “No tengas temor, yo también soy un *ayoredói*, como tu, yo también he sido expulsado por el cacique, estamos en la misma”.

Se calmó la joven, entonces ellos se hablaron así y se combinaron de casarse, entre ellos: “Está bien, yo también estoy de acuerdo, me caso y vamos a ser una pareja”. Bien se amaron, ya tuvieron un hijo, un bebecito bonito». Erica: «¿Cómo supiste de estos dos, quien te contó?» «Rosadé me contó de esto, porque era linda la historia y muy curiosa.

Pero, un día, los dos escucharon, de madrugada, *Asojné* cantando, el esposo estaba dormido, mas su esposa le dijo: “Levántate, que cantó *Asojné*”. Se levantó el marido y le dijo: “¿Qué podemos hacer? Porque somos poquitos” “Me parece que no hay problemas, déjame aquí sola, con mi hijito y váyase a hacer su fiesta solo<sup>20</sup>” “Bien, voy a hacerla, aunque solito, vamos a festejar *Asojné* y lo pasaremos bien, el año<sup>21</sup>”.

Se fue a festejar, hizo todo conforme, a los reglamentos de *Asojné*, y ella quedó tranquila, con su bebecito, en el campamento. Pero, a las 4, de la noche, el marido estaba no tan lejos, a unos 50 metros, estaba rodando el tigre, estaba espionando a la mujer y al bebecito, porque estaba llorando su bebecito. El tigre la agarró a la mujer, a la cabeza, la mordió del pescuezo, estaba extremadamente grave, la mujer<sup>22</sup>.

El marido escuchó el ruido del tigre, entonces agarró su lanza y corrió, para defender su señora: corría hacia su mujer, con su lanza, para poder liberar a su mujer, cuando llegó de su mujer, ya se había huido, el tigre. Se escapó, y el hombre: “¿Te ha herido el Tigre?” “Sí, me ha mordido, el tigre, me parece que estoy sumamente grave, mi herida es grave” “¿Qué puedo hacer? Porque estoy en la Fiesta de *Asojné*” “¡Váyase, no más, a dormir allá!” “¡Nóoo, porque el tigre va a venir otra vez!” “¡Váyase, yo voy a estar aquí no más!”

Pero el joven no fue tan lejos, se pegó más a su señora y de allí, de cerca, le hablaba: “¿Estás viva todavía?” “Estoy viva”, pasaba poquito tiempo y le hablaba: “¿Estás viva todavía?” “Sí, estoy viva”... Pero, como a las 5, ya aclarando el día, le grita nuevamente: “¿Estás viva todavía?” Mas no respondía: “Voy a ver si está durmiendo o está muerta”, y el esposo fue a ver y ya estaba muerta, la mujer.

En esta manera perdió, el hombre, a su mujer y a su bebecito, que era tan pequeñito, todavía, y no podía sobrevivir. La enterró a su mujer, junto a su bebé vivo» Erica:

---

19 Bolsa, típica de las mujeres, en forma de hamaca.

20 Es común esa alternancia del uso mezclado del ‘tu’ y del ‘Ud.’, en las conversaciones familiares, de una familia del pueblo.

21 La primera preocupación, del marido, es aquella de hacer la Fiesta, para propiciarse el año que viene.

22 Las continuas repeticiones, de algunas palabras, nos dan claramente la proporción de la agitación y emoción, del informante, delante de estos acontecimientos, tan comunes en su selva.

«¿Porqué?» (T): «Él estaba todavía vivo, pero la mamá estaba muerta<sup>23</sup>. Él perdió toda su familia, en la Fiesta de *Asojné*, y dejó de festejarla y nunca más». El dolor del padre y esposo es tan grande que ya no quiere obedecer a los dictámenes de la Diosa *Asojné* y no se preocupa más de los posibles castigos.

**Abandonar:** (T) *Yiyá* (1s), *bayá* (2s), *cha* (3), *yiyagó* (1p), *uacayayó* (2p) dejar alguien, dejar algo; (O) *cha namá*<sup>24</sup>, abandona a una chica, a la enamorada. **M.** Muchos de los mitos tratan episodios de abandono entre enamorados o de grupos que dejan su tierra originaria para trasladarse en otra, donde la vida es más fácil. Pero el abandono más impactante pertenece al ciclo de formación de los Astros. Ellos, también, como todos los Seres, al principio del Mundo, eran personas y se transformaron según su actitud y deseos. Abandonaron la Tierra y subieron al Cielo. (T): «Todos estos Seres, que han abandonado la Tierra, era por cansancio de una cosa: que su cuerpo no podía resistir, porque hay algunas personas que odian una cosa. Sol y Luna, en los tiempos antiguos, vivían entre los Ayoreo, vivían una vida tranquila. Pero llegó un tiempo que se cansaron de los olóoores, de cosas que existían y, después la suciedad de la gente, que no respetaba a ellos.

Había Luna, *Guedoside* (ms.fc)<sup>25</sup>, él es hombre, es uno de los nombres masculinos, pocos, que terminan en /e/<sup>26</sup>. Entonces *Guedoside*, Luna, era gran jefe, dijo: “Me voy a cambiarme, no del todo”. Se fue más allá, alejadito del campamento, pero eso no bastaba, por él, seguía con toda la suciedad, tóooda la caca, tóooda la orina. Entonces ni así se conformó, decidió buscar un terreno lejano de la gente. Buscó un lugar bueno para él: “Yo voy a buscar una Tierra que sea mi Tierra propia, pero un lugar que sea lejano de la Tierra, donde los otros viven”. Se fue buscando lugares, por toda parte. Pero ni así salió, pero fue por años que estaba buscando el lugar.

Volvió y dijo: “Ya encontré un lugar, no muy lejos”. Muy posible que sea no a *Gatá Inoquéi*, la Volta del Cielo, sino a *Gaté*, el Cielo. *Gaté* le decimos a todo lo que está arriba de la Tierra. Le gustó vivir allí, pilló una tierra buena, que no va a llegar esa suciedad, otra vez, allá donde está viviendo». Erica: «¿Vive solo?» (T): «Nóoo, él tiene su *jogasúi*, su grupo familiar, pero no sé cuales son. *Guedoside* quería también llevar otra gente, arriba, y, allí, salió la pelea con Anta, Tapir. También las Estrellas se fueron arriba por las suciedades de la Tierra».

(T): «De *Guedé* (ms.fc)<sup>27</sup>, Sol, el cuento es casi lo mismo, también él era hombre, algunos dicen que era padre de Luna, pero yo no estoy seguro. Sol dijo: “Para no tener que pelearme con la gente tengo que separarme de a buena e irme hacia arriba”. No le fue fácil para ir arriba, buscó la forma de llegar allá. No sé muy bien. Quería de hacer una escalera y buscó la manera, táaaanto que buscó, para poder alcanzar a un destino suyo, para estar solo él y toda su familia, para poder vivir una vida tranquila.

Hacer una escalera era difícil, para tan lejos, porque una escalerita podía alcanzar, decimos, a unos miles de quilómetros, pero era poco, para él. A su pensar, con sus mismas flechas, que no eran unas flechitas, con sus flechas podía lanzarlas, para mandarlas a un destino tan alejado. Ellas llegaban tan rápido y, con esas mismas, podía mandar, a su destino, su *jogasúi*, sus familiares. Quería colocar adentro su *jogasúi*, para flecharlo y que llegue, allá, sin sentir nada de cansancio. Yo no sé bien como era y como logró de llegar él mismo. Sol buscó tantas maneras para lograr de alcanzar su destino. Encontró una manera para poderse ir juntos, para que no se quedaran unos aquí y los otros allá».

Encontramos la representación gráfica de este mito en algunas pinturas rupestres, del área de San José y Roboré, que pueden ser fechadas a miles de años atrás. Naturalmente no podemos decir si a pintarlas fueron, verdaderamente, los antepasados de los Ayoreo u otra

23 No hay ninguna duda, es la dura ley, no se puede dejar vivir a un niño, si la mamá está muerta, y hay que enterrarlo vivo, según la costumbre.

24 (O) Se le dice de cariño. (T) *Namujnangué* (fs.fc) chica frágil, tierna.

25 (T): «Quiere, también, *guedoside*, decir un plato blanco, que los *coñone* ocupaban; *guedoside* es la lumbrera clarita, que tiene *Guedoside*».

26 Esto es verdadero si nos referimos a la forma completa, porque la mayor parte de las formas completas masculinas terminan en -i al singular, vease Ciucci (2013a).

27 (T): «Esta palabra, también, termina en /e/, no obstante sea palabra masculina».

gente que, en aquellas épocas ocupaba las zonas. En las pinturas se puede notar, claramente el sol, la flecha y las escaleras.

**Abanico:** (O) (T) *Peyé* (fs.fc), *peyedie* (fp.fc) abanico hecho de un pedazo de tejido, de garabatá<sup>28</sup>, atado a un palito. **V.** La forma del tejido es igual a aquella por las colchas, en rayas, entrelazadas, con espacios entre la una y la otra, creando transparencias. Es similar al sistema ocupado por las faldas, pero el tejido es mucho más ralo. Sirve para ventearse, soplar al fuego y sacar mosquitos, sobre todo de los niños. (O): «Se ocupa *peyé* para hacer escapar mosquito u otro bicho, que está molestando a un niño, para adulto, también, sirve:

*Peyedie ujé Ayoreode chibote dojode ome.*

Con abanicos los Ayoreo ventea al rededor.

No se pueden ventear, los chicos, por sí mismos así viejos y viejas se preocupan de ventear a chicos».

**M.** Parece que la mejor fabricadora de abanicos fuese la Araña, *Quenegueté*, su habilidad le procura la envidia de las otras mujeres que la amenazaron. Ella, para defenderse, construye todo al rededor de su campamento un cerco de protección, con su tela. (Ro) (T): «*Quenegueté*, era una mujer, era una tejera, tejía *oidí*, la falda de las mujeres, y bonita hacía y fina. Hacía *peyé*, abanico para ventilar, le ponen un palito. Era especializada para esos trabajos. Las otras mujeres los hacían, también, pero no eran como los que hace *Quenegueté*: finos y bonitos».

**Abarajado:** (O) *Pisague* (ms.fb), *pisachó* (mp.fb), *pisague* (fs.fc), *pisaguedie* (fp.fc) agarrado al vuelo. **V.** Los asaltos son tan improvisos e inesperados que no hay tiempo de hacer nada, ni siquiera para agarrar las armas, para defenderse. (O): «Estaban todos tranquilos, en su campamento, de improviso llegan los enemigos:

*que puniná<sup>29</sup>, asore ga que toque<sup>30</sup> dapisague<sup>31</sup>, oé umajosoróne chaparu<sup>32</sup> oé gái.*

no hay tiempo, lanza no da para agarrar, los enemigos rodeaban a ellos.

‘No (llegó) ningún aviso, no hay tiempo, para defenderse, ni siquiera para agarrar la lanza, los enemigos ya los estaban rodeando’<sup>33</sup>».

**Abarcas de cuero:** (E) (T) (Aj) *Pajói* (ms.fc), *pajode* (mp.fc) par de sandalias, de ‘ojotas’, dos abarcas, zapatos de cuero de tapir<sup>34</sup>. Se ocupa el singular, *pajói*, cuando es solo un par. (T) *guidái* (ms.fc), *guidade* (mp.fc) sandalia, pie, pueblo; *guiridái* (ms.fc), *guiridade* (mp.fc) sandalia, pie. (T) «*Guiridái* (ms.fc) es el pie y, también, la sandalia la llamamos *guiridái*. *Guidái* (ms.fc), *guidade* (mp.fc), es la suela de la sandalia de tapir, anta; *Guidabí*, ‘Suela Pequeña’, era un hombre».

**V.** Erica: «¿Qué tipo de zapatos hay?» (T): «Hay *guidade pajode*<sup>35</sup>, zapatos de tapir, lo cuidaba para meno trabajo, andar por un camino limpio, no es para lluvia y *dochiyade*, zapatos de madera, son especial para monte. El *daijnái*<sup>36</sup> puede andar *fíiiiiii*, en el monte, rápido, atropellando espinas, con *pajode*. Curiosa es la forma de estas sandalias: son formados por una suela, de madera o piel, con cuatro foros, adentro de los cuales se hace pasar una sogá, de fibra, que se entrelaza, alrededor del pie. El mayor interés está en la suela, en forma de rectángulo alargado: en esta no se puede distinguir cual sea la parte

28 *Dorejna* (fs.fc), *Ananas comosus* var. *Bracteatus* (Lindl.) Coppens & F.Leal (nombre válido), *Pseudananas sagenarius* (Arruda) Camargo (sinónimo), Bromeliaceae, (Bo) piña salvaje, piña del monte, piña de bárbaro. Su fruto es un pequeño ananás, las hojas se ocupan para hacer tejidos.

29 (O) *Punina* (fg) aviso. Probablemente este nombre deriva desde el verbo: (T) *yunina* (1s), *banina* (2s), *chanina* (3), *yuninangó* (1p), *uacaninañó* (2p) preavisar, anunciar en tiempo.

30 (T) No es posible.

31 (T) Agarrada.

32 (O) *Chaparu gai* rodea.

33 He puesto, en interlíneas, las traducciones que me han sido hechas por los informantes y debajo la traducción explicativa.

34 *Tapirus terrestris*, Linnaeus, Tapiridae, (Bo) anta, tapiro, (Guaraní) mborevy. Es el único representante, en el área, del orden Perissodactyla. De gran tamaño, puede superar los 100 kilos, con nariz y labio superior, unidos, que forman una gran trompa. Cuerpo cubierto de pelo corto, color café-gris.

35 Ocupa el plural en las dos palabras.

36 El adivino de mayor importancia.

anterior. Así, dicen, si un enemigo los persigue, no podrá saber, mirando las huellas, en que dirección están hiendo».

(T) «El hombre revisó, primeramente, sus *guidade*, abarcas, agarró su zapato, estaba ya queriendo soltar, revisó la otra *guidái* y ocurrió lo mismo. Los *Pajói* de tapir, son especialmente para seco». Erica: «¿A los pies no ponían nada de adorno?» (O): «No, zapatos, de cuero de anta, *dajusúi*, y eso de madera, *doquiyane*<sup>37</sup>». «¿Que diferencia había entre los dos?» «Igual de forma, más ocupa cuero en tiempo de seca, en tiempo de lluvia con *doquiyáne*».

«¿Para andar en arena cual era bueno?» (T): «Así no más, saca zapatos, sin nada». «¿En la selva prefieren ir de cacería con zapatos?» «Con zapatos, para que no (as)suncha<sup>38</sup> espina».

(E) «Se ocupa cuero de tapir o de capiguara<sup>39</sup>, se ablanda con un palo, trabajándolo, así se pone blando, no se saca la grasa, se deja solo secar y, después, cuando es mórbido se corta. Para hacer zapatos se cortan las suelas, se hacen cuatro huecos, y se ponen adentro dos sogas. Una, fija, en los huecos de adelante, pasa entre el primero y el segundo dedo y entre el tercero y el cuarto. La segunda sogá, en los huecos de atrás, se ata alrededor del tobillo, alrededor de la pierna, con entrelazos». Forma una verdadera sandalia. (Aj): «En las sandalias: *dirijné pajói ca(r)ubode*, ponen de abarcas correas».

(E): «Las mujeres iban a la guerra, pero no para luchar, para curar los enfermos, preparar comida, sogá de garabatá, para que no falte, por *pajói*, las sandalias de cuero de tapir, para que no se abran. No ocupan las otras abarcas de madera *doquiyái*, para la guerra».

**M.F.A.** En la Fiesta de *Asojné* hay que observar toda una serie de tabúes, entre estos hay el hecho de que las sandalias no deben romperse. (E): «El día de la Fiesta se despiertan a las tres de la mañana, las mujeres preparan algo para comer, y a controlar ojota<sup>40</sup>». Erica: «¿Que cosa es ojota?» «Estas ojotas los Ayoreo las usaban ante». «¿Son zapatos?» «Sí, como estas, zapatos con huecos, así, todo legaba así, todo debe ser nuevo, todo bien limpio, porque no se olvide nada, porque no se rompa, porque si se desata es peligroso, también. De improviso se desata y uno cae, esto es mal, procura daño, él se enferma y sufre también algún peligro, debe prestar múuucha atención así».

(Chagáide): «Si se desplazan, deben estar atentos al camino, porque si uno cae se quebrará una pierna o puede, también, morir, si se rompe una sandalia». Es peculiar esta atención prestada a los zapatos y a las consecuencias que derivan de su ruptura nos parecen, a primera vista, excesivas. Pero si consideramos que la Fiesta se refiere al tiempo antiguo, en el cual había un real peligro de ser perseguidos por un enemigo, podemos bien entender como estas rupturas hubieran podido obstaculizar la fuga y, al mismo tiempo, la salvedad. La selva, con sus miles de peligros, no permite desatenciones, una sandalia rota podría querer decir la muerte.

**M.** (T): «Hay sueños de los brujos, que son peligrosos (Pia, 2014), pero, también, en un sueño normal, ocurre que, si alguien sueña animales peligrosos, tigres o víbora, uno que cae subiendo a un árbol, o *Ajnorái*, que un árbol cae encima a uno, o una piedra le cae encima, todo esto se realiza. Otra cosa más hay, que puede ocurrir a la persona: un refalón [resbalón] del pie o cortadura, con machete o con hacha. Después puede ocurrir que puede perderse, en el monte, una camisa, un pantalón, un hacha, un zapato, eso es mal sueño: dos Ayoreo cayeron.

Es peligroso, si yo me sueño que me pierdo mis dos zaparos, que yo le estimo, es mi vida, que me salvan de suncharme los pies, son como un propio miembro, como si fueran mis propios pies. Entonce, si yo sueño, esto es muy grave».

37 En Rincón del Tigre la final es en /ne/, en vez de /de/.

38 Algunas palabras, los Ayoreo las modifican a su gusto. Preferimos mantenerlas así como las recopilamos.

39 (SJ) *Cuchajnungajnúi* (ms.fc), (Am) *cucujnagajnúi* (ms.fc), (Fi) *cucujnagajnúi* (ms.fc) [*cucujna* (fs.fc) *cujuchi*, grande rata peluda; *gajnúi* (ms.fc) tiene la apariencia de...], *Hydrochoerus hydrochaeris* (Linnaeus, 1766), Cavidae, (Bo) capiguara, (Py) carpincho. Roedor de gran tamaño.

40 Nombre que, en el área de Santa Cruz, dan a las sandalias.

Aquí (T) relata de un hombre que soñó. (T): «En el sueño, el dueño de los zapatos se pone todos sus adornos y los zapatos, todo como para ir a una fiesta y, en el sueño, se va y se sienta en círculo, con varios amigos. Dice: “Mis compañeros empiezan a sacar sus zapatos”. Esos hombres, que están reunidos, la costumbre, antigüedad, era reunirse púuuuros hombres adultos. Al otro grupo, puros jóvenes, al otro grupo, puras mujeres vieja y, otro, jóvenes. Había, también, otro quinto grupo, porque los chicos no se entreveraban con los otros, los chicos no venían molestando. Solo los muy chicos estaban, todavía, con su mamá, bajo el control de ella.

En el sueño los otros le dicen: “Ud. tiene que contar del tigre, que había luchado. Cuéntenos como era tu manera de luchar con el tigre”. El soñador: “Yo he luchado con un tigre y, en ese rato, ante de luchar, me senté en el monte y me saqué mis *dochiyái*<sup>41</sup>. Cuando me obligaron a contar, me dicen: “¡Oboña, levántate! Y cuenta como era la manera que luchaste con el tigre”. “Yo voy a contar”, pero ante de contar se había sacado sus *pajode*<sup>42</sup>.

Ya quería empezar y ponerse todo listo, para contar, poniéndose sus zapatos, va y ya no lo encuentra sus *gui(ri)dade*. Dice: “Estoy buscando mis *gui(ri)dade*, no sé donde están”. Ellos le ayudan a buscar, pero no los pueden encontrar, en ese momento. Le ayudan, pero nada, nada, nada. El hombre, el joven está tan preocupado de sus *gui(ri)dade*, busca y busca y busca, *chucué, chucué, chucué*, y nada, nada, nada, *ijnuque, ijnuque, ijnuque*<sup>43</sup>. Se cansó, el hombre, y nada de que él iba a encontrar. Entonce todos se cansan y no se encontró nada.

Cuenta: “Yo, también, me cansé“. Allí recuerda, [se despierta], el soñador, allí se da cuenta que no era verdad. El soñador: “Bueno, he perdido mis *gui(ri)dade*, ¿qué significará?” El soñador está pensativo, pensando en su propio sueño: “¿Porqué será?” Allí viene el resultado: dicen que cuando uno se sueña y pierde una cosa que es importante, que él ama, significa que va a morir una persona que él ama. Significa que va a perder una hija o su misma mujer. No hay solución, porque en su sueño él no luchó nada. Ya no hay más remedio».

(T): «*Adudúi* (ms.fc)<sup>44</sup> había dicho: “Solo si tiene flojera de recitar mi *sarode*, para la buena cazada, o no lo conoce le pone la saliva a las abarcas: ante que Uds. salgan pueden escupir a sus abarcas y ya les ayuda. Y hay que hacerlo en nombre de mí o de otro que sea buen cazador y meleador. Así hacían, rogaban a nombre de uno que era poderoso».

**Abarcas de madera:** (Am) (O) *Dochiyái* (ms.fc), *dochiyade* (mp.fc), (E) (O) *doquiyái* (ms.fc), *doquiyáne*(mp.fc). (O) *dachedoi* (ms.fc), *dachédode* (mp.fc) sandalias de madera.

**V.** (T) «*Guirochiyái*, las sandalias de madera, estas sirven para todo, especialmente para lluvia». (O): «Todas las abarcas se componen de una suela con 4 huecos, en los cuales se insertan sogas con cera:

*Ayoréode pesu*<sup>45</sup> *dachédode carugode, ga upusu dirige,*  
 Ayoreos puso de abarcas sogas, necesita cera de *cháí*<sup>46</sup>,  
*tiga ca carujá.*  
 para que no resbale.

‘Los Ayoreo han puesto la sogas, en las abarcas, para que la suela no resbale necesita una cera especial, la cera de la abeja *cháí*’».

**M.** Los seres que se transforman, oscilan siempre entre animal y hombre: Tigre, el Jaguar, tenía pies y abarcas. (Sa) (T) «Cuando *Dupade* formó Tigre, le dio abarcas, como una

41 (T): «Son los zapatos que ocupa en el monte, de madera».

42 (T): «El hombre es en el campamento, mientras está contando, así tiene los zapatos de cuero de anta».

43 La dicción *ijnoque* es más común, pero aquí (T) pronuncia *ijnuque*.

44 *Nasua, nasua* (Linnaeus, 1766), Prochonidae, (Bo) tejón, melero, (Py) cuatí, yaguarundí, (Guaraní) haeñó. Mamífero de hasta 7 Kilos, café, con tonos rojizos y anaranjados, La cola es peluda, formando anillos claros y oscuros.

45 (O): «Su significado es hacer, así significa también poner».

46 *Chái* (ms.fc), *Lestrimelitta limao* (Smith, 1863), (Bo) limoncillo, orosopeu. (T) llama esta cera *chaquedó*.

(T): «*Chái* es abejita medio negrita y plomito, cuando muere pica fuerte y uno siente ese dolor de picazón».

persona, también, pero al mismo tiempo él no las halló bien y le estorbaban mucho, para correr y para andar, sus abarcas. Así que el *Caratái* estaba muy preocupado de sí, porque no tenía ese buen resultado». Erica: «¿Porqué le pasaba esto?» (T): «Eso es lo que yo no entiendo yo, ese ser animal, pero tener alguna cosa de hombre.

Ante *Dupade* dijo que la carne cruda iba a ser su alimento, pero no encontró carne cruda, cuando se iba, el Tigre, para cazar, *uuff*, de léeejos se escuchaban sus abarcas, sonaba la madera, fuéeerte». (Rosadé) (T) «El *Caratái* era persona, grande y fuerte, pero se convirtió en animal, por querer carne cruda, esa era su intención. Pero él pasó mal, se iba a la cazada, pero no tenía esa capacidad de cazar.

El *Caratái* era animal, pero seguía con sus abarcas, que no se habían, ellas también, convertido en patas. Él estaba de ida a la cazada, pero no podía correr, porque le estorbaban las abarcas y no podía conseguir nada de carne. *Caratái* dijo: “Me vuelvo, otra vez, a *Dupade*, a ver si me puede solucionar mi problema”.

Se fue, adonde *Dupade*: “Tengo problemas, aquí, Ud. me dio esas abarcas, pero yo no puedo correr, con esas abarcas”. “No, yo no te formé en esa manera, tú eras una persona buena y, ahora, te has convertido en animal”. “Nóo, hágame el favor, de solucionar, con mis pies, para que yo pueda cazar, sino yo me muero de hambre, por favor”. “Venga, yo te voy a solucionar”. Dicen que la botó la abarca y todo lo que era el pie, de una persona, la fabricó, de nuevo, sus patas, y le puso, abajo, trapos, así que lo formó, como patas de un animal, ya. *Dupade*: “Estás listo, ensáyate, va a la cazada, a ver si puedes cazar fácil”. Entonces *Caratái* se fue a buscar y, con esas nuevas patas, consiguió lo que quería. Se fue, otra vez, a *Dupade*: “Ahora sí, puedo cazar fácil y me quedo así, feliz”, se alegró el *Caratái*».

(O): «*Putugutojna*<sup>47</sup> *Querúí* tenía *dochiyade*, pero, su zapato, otro bicho se huye, cuando escucha, se va lejos, no puede hallar su presa. Después busca forma: bota *dochiyái* y ocupa esponja, para que no haga ruido: “Ahora sí tengo como ir a matar enemigo”. Si uno queda allí, tranquilo, de repente él lo asalta y no se da cuenta». Es tan silencioso que no se escucha, cuando llega.

**Abastecerse:** (T) *Yïreta* (1s), *bãreta* (1s), *chïreta* (3), *yïretagó* (1p), *uacãretayó* (2p) llenar completamente. (O) *Cha disore*, deja de acarrear. **M.** (O): «Sepe, *Gajno*<sup>4849</sup>, dicen que, como ella conoce que mañana va a llegar frío, lluvia y está cansada de ir, no más, seguir, seguir a procurar víveres, ella desea tener tanto. La corta la hojita y flor y *chijnonga*, acarrea, *ajá dedó*, a hueco. Hay veces que se cae su carga y ella deja, no más, y se va a su cueva. Como ella ama su familia y mañana llueve y peligroso salir de su cueva. Nadie puede salir afuera, ella no deja su familia salir, frío o lluvia.

*Gajno chijnonga*<sup>50</sup> *ajá dedó*<sup>51</sup>, *chï(r)eta*<sup>52</sup> *naguïnai*<sup>53</sup> *ome daborarade*<sup>54</sup>.

Sepe acarrea a hueco, abastecía (de) su casa con lo que le sirve.

*Chï, Ayoré, Gajno, ga chi catapé*<sup>55</sup>,

Dicen que, cuando era persona, Sepe, (dicen que) es una viejita,

*mu que cha disore*<sup>56</sup> *ué cucha píbosode*.

pero no deja (de) acarrear (por) su comida (víveres).

47 *Putugútojnai*, *Leopardus pardalis* (Linnaeus, 1758), Felidae, (Bo) gato onza, (Guaraní) mbaracayagusu. Felino de porte mediano, amarillo con manchas negras y líneas negras en la cara.

48 (T): «*Gajno* (fs.fc) es la hormiga cortadora que lleva a su cueva hojas y flores, para cultivar hongos». *Atta laevigata* (Smith, 1858) o *Atta vollenweideri*., Formicidae, (Bo) sepe, cepe.

49 En esto y en muchos otros casos, Orone y los otros Ayoreo realizan el fonema /ŋ/ (<jn>) completamente desonorizado, así que puede ser percibido como si fuera una fricativa, /h/ (<j>).

50 (T) *Chijnonga ajá* acarrea hacia.

51 (T) *Edó* hueco en el terreno.

52 (T) *Chïreta* (3) llena completamente.

53 (T) *Guïguïnai* (fg.ms.fc) casa.

54 (T) *Iborái* (3.ms.fc) comida.

55 (T): «Decimos *gatajnupié, gatacasé* de una mujer muy, muy vieja».

56 (T) *Disore* una que da vuelta.

¿A *ajéi*<sup>57</sup> *chirajá ya uje tejnoringái, beque, dirome, e idósi*<sup>58</sup>?  
 ¿Cómo en su corazón ella sabe que frío, lluvia, mañana, está cerca?  
*Suaté chaquesu poracarade ajá daquígode. Ga gatabiá eyugapé*<sup>59</sup>,  
 Ella corta hojas donde iban. La viejita está cansada  
*mu chi ca cha disóre*<sup>60</sup>. *Uguchade chi basi gáí,*  
 pero no deja su trabajo. (Hay veces que) su carga cae al suelo,  
*mu chi ca chaíre: ¿Daguchá basugóde?*  
 pero ella no la recoge: ¿Qué le importa carga caída (de las cosas caídas)?  
*Chi eyugapé mu chi ca chá disore, uje chucué daborade.*  
 Está cansada pero no deja de cargar, (porque) busca su comida.  
*Súate potapisa tají ei posode. Súate chosóripise dajogasuóde*<sup>61</sup>, *chãraque*  
 Ella desea mucho tener comida. Ella ama mucho a su familia, no deja  
*disorãí*<sup>62</sup> *ome dajogasuóde, todó guéi gu tejnuringái, oré.*  
 salir afuera a su familia, tiene miedo con lluvia y frío, para ellos.  
 ‘Sepe acarrea comida a su hueco, abastecía su casa con lo que le sirve. Dicen que, cuando era  
 persona, Sepe, era una viejita, pero no deja de acarrear víveres, por su comida. Es un misterio:  
 ¿Como ella sabe que mañana el frío y la lluvia están cerca, están para llegar? Ella corta hojas  
 donde iba. La viejita está cansada, pero no deja su trabajo. Hay veces que su carga cae al suelo,  
 pero ella no la recoge: ¿Qué le importa de las cosas que se le han caído, de la carga caída? Está  
 cansada pero no deja su trabajo, no para de cargar, porque busca su comida. Ella desea mucho  
 tener comida. Ella ama mucho a su familia, no deja salir afuera a su familia, tiene miedo de la  
 lluvia y del frío, para ellos, no quiere que se enfermen’. ¿Cómo ella tenía ya un montón, pero  
 quiere más, quiere más? Llenar su cueva, desea tener harto».

**Abatido:** (O) *Ayuguébatai* (ms.fc), *ayuguébatade* (mp.fc), *ayuguébatague* (fs.fc),  
*ayuguébataguedie* (fp.fc) [*ayugué* (fs.fc) en los intestinos, en el corazón; *batai* (ms.fc)  
 golpeado]. V. (O): «Una mujer, cuando pierde su enamorado:

*ayuguébatague, que chicádique*<sup>63</sup>, *ecuté usietaguepise,*  
 (en el adentro) está abatida, no se olvida, por esto está triste mucho,  
*Ayipie que chamuáse.*  
 su Alma está muy preocupada.

‘La mujer está lastimada, en su corazón, no se olvida de su amor, así está muy triste, su Alma es  
 muy preocupada’».

**Abdicar:** (O) *Chisiome* (v.3) *dapacade* (rfl.mp.fc) dio, dejó su propio lugar; *yisiome* (1s),  
*basiome* (2s), *chisiome* (3), *yisiogome* (1s), *uacasiñome* (2p) dejar, entregar. V. Por lo general  
 los cargos de un jefe no se transmiten a los hijos, el encargo de *dacasuté* no es hereditario. Pero  
 hay casos especiales, si el hijo es muy corajudo el padre puede abdicar a favor del hijo. (O): «En  
 algunos casos los jefes abdicar a favor del hijo:

*chacarí ijí dayé charidí, dayé chisiome dapacade ome dabí.*  
 quedó en del padre lugar, el padre dejó su lugar para el hijo».

**Abdomen:** (T) *Uchierominí* (ms.fc), *uchierominone* (mp.fc); (E) *uchero* (ms.fc), *ucherone*  
 (mp.fc). (O) *Ica* (fs.fc), *icadie* (fp.fc) estómago, según Orone se dice, generalmente, del  
 hombre, no de los animales, pero encontramos *icá* por el abdomen de las abejas.

**Abeja:** (T) *Ajidí* (ms.fc), *ajidode* (mp.fc) es la abeja en general, se dice también de la avispa,  
 los Ayoreo no tienen bien clara la distinción. V. Hay tantas clases conocidas, de algunas se  
 ocupa la miel, la cera o las larvas. *Ajidí* es, específicamente, la abeja obrera que cumple

57 (T) En su interior. ¿A *ajéi*...? ¿Como, en su interior...?

58 (T) *Idógosi* cerca.

59 (T) *Eyugue* cansada. *Eyugape* es diminutivo.

60 (O) De dar vueltas.

61 (T) *Jogasúí* núcleo familiar que vive junto.

62 (T) *Disorãí* persona que da vuelta, giróvaga, errante.

63 (T) *Chicadigui* olvida.

con todos los trabajos y la defensa del panal. Se ocupa también *abeja* (fs.fc), *abejadie* (fp.fc), de clara origen castellana.

Por cada elemento de su vida cotidiana los Ayoreo prefieren ocupar un nombre que se refiere específicamente al género y especie, para individualizarlo con más exactitud. Naturalmente cada uno tiene su mito y su práctica de curación, así hemos preferido tratarlos separadamente.

Las abejas, de la zona de Rincón del Tigre, según su comportamiento, se dividen en:

**Abeja mala:** Ataca a lo que intenta de melearlas, la llaman *ajidí chijái*<sup>64</sup>; segrega ácidos que causan graves problemas: *piongori* (ms.fc)<sup>65</sup>, *piongori querúí* (ms.fc)<sup>66</sup>; persigue la gente e inocular veneno: *cutepeque chijái*<sup>67</sup>.

**Abeja mansa:** *Ajidí pajotái* (ms.fc)<sup>68</sup> [*jotái* (3.ms.fc) aloja de miel] la abeja que da miel sin problemas, encontramos: *ajidabia* (dim.fs.fc)<sup>69</sup>, *sidapebí* (ms.fc)<sup>70</sup>, *sidapéí* (ms.fc) *orojó* (fs.fc)<sup>71</sup>.

**Abeja perseguidora:** *Chugujá ore* [*chugú* (v.3) come; *ajá* a; *oré* ellos], las que comen a la gente, cortan cabellos, muerden la piel y penetran a los orificios de los que se acercan. Hay: (T) *aité canuái* (ms.fc)<sup>72</sup> o (R) *ajité cangurá*, *caritái* (ms.fc)<sup>73</sup>, *cuterejnái* (ms.fc)<sup>74</sup>, *cuterequenejnai* (ms.fc)<sup>75</sup>, *cuterĩ* (ms.fc)<sup>76</sup>, *cháí* (ms.fc)<sup>77</sup>, *ichatúí* (ms.fc)<sup>78</sup>, *ichatupisé* (fs.fc.elat)<sup>79</sup>, *ñiejná* (fs.fc)<sup>80</sup>.

Erica: «¿Cómo se melean las abejas?» (O) «Tiene que ir a un palo, porque allí se ve pico, pero cuando está de un metro<sup>81</sup>, si palo hueco ellos lo ocupa y saca todos pico, lleno de miel, hay varios picos».

«¿Cuántas variedades conoce de miel?» (O): «Hay diez, doce picos distintos: *cháí*, que tiene su pico así bruto redondo, *piojóni caritái*, la negra, *cuterejnéa*, *cuterĩpísi* [miel buena], *ichetúí*. *Eguieá*, no se come, *ichetúpise*, también, no se come, uno come *ichetúpise* y arroja». Erica: «¿Esa que le dicen chupa ojos como la llaman?» «*Piojóni*, comemos [su miel], solo *ichetúpise* no se come, *egúieá* también no se come, *egúieá* es brava la abeja, tiene miel pero brava, yo no tengo coraje a melear este».

«¿Cómo se hace para melear miel?» «Tiene que quemar, arder fuego con humo». «¿Con el fuego se asustan?» «Sí, se van y también matan [mueren]». «¿También hay que mojarse?» «No, no hace nada para ellas, humo no más». «¿Cuál es la mejor miel?» «*Cuteri* » «¿Uds. sacan miel o cera?» «Con todo, miel y cera, lo mete al 'chulún'<sup>82</sup>».

«¿Para qué la ocupan la cera?» «Alguno para chupar, no más, se bota después, para flecha también, para hilo, para sogá, para zapatos. *Taróde*, esa de la flor, la eborá, también, comen». «¿Encuentran más rica la eborá o la miel?» «Mi papá más le gusta eborá, con miel».

64 (T) *chijaro* (3) maltrata, muele, causa un dolor.

65 (T) *Oxytrigona tataira* (Smith, 1863), sinónimo *Oxytrigona cagafogu*, Apidae, (Bo) sicae.

66 (T) *Oxytrigona* sp. ...., Apidae, (Bo) sicae choco.

67 *Apis mellifera scutellata* Lepeletier, 1836, Apidae, (Bo) abeja extranjera\*, africana.

68 (T) *Pajnotái* (ms.fc), *pajnotague* (fs.fc) manso, bueno, amable, dócile.

69 *Tetragonisca angustula* (Latreille, 1825), Apidae, (Bo) señorita.

70 *Scaura* sp., de repente la *Scaura latitarsis* (Friese, 1900), Apidae, (Bo) lambeojos.

71 Apidae, (Bo) abeja de tierra.

72 *Trigona chanchamayoensis* Schwarz, 1948, Apidae, (Bo) sarquito.

73 *Cephalotrigona capitata* (Smith, 1854), Apidae, (Bo) oro, pico de oro.

74 *Melipona rufiventris* Lepeletier, 1836, Apidae, (Bo) erereu.

75 *Scaptotrigona depilis* (Moure, 1942), Apidae, (Bo) bobosí.

76 *Scaptotrigona polysticta* Moure, 1950, Apidae, (Bo) suro.

77 *Lestrimelitta limao* (Smith, 1863), Apidae, (Bo) limoncillo, orosopeu.

78 *Trigona recursa* Smith, 1863, Apidae, (Bo) sombra de sucha.

79 *Trigona* sp., Apidae, (Bo) paloma de burro.

80 *Trigona* sp., Apidae, (Bo) cortapelo.

81 Debe ser grande.

82 Recipiente especial, nombre chiquitano.

M. (T) «La miel es *edopasái*<sup>83</sup> de Chiqueno. Ellos son muchos, estos son los más corajudos, para descubrir toda esta clase que necesitaban. Por allí se escuchó un ruido, pero era treméendo ese ruido y ninguno podía apegarse, pero el Chiquenoi dijo: “Voy a ver, que me ocurra lo que ocurra”. Fue a ver, pero eran unas abejas que eran sumamente hartos, eran hartíisimos. Se fue apegando, apegando, apegando, se apegó, se apegó, se apegó y de allí llegó donde estaban las abejas. Estaban en un hueco de un palo largo, se fijó y era miel, aprobó y era dulce. Volvió a su campamento y contó, así que la mayoría de la gente fueron y descubrieron que era la miel tan lindo, pero pertenecía ya a Chiqueno».

(Fi): «La ‘Abuela de la Miel’\* se llama Samá Chiqueñoró, es la que da origen a la miel». Frecuentes son los cuentos que conciernen las abejas y su miel, tan importante en la ritualidad y dieta de los Ayoreo. (T): «El *daijnái*, que es más fuerte, no utilizaba espejo, agua, miel, eso se dejaba para el *uritái*».

(Manueiné) (T): «Uno que se llamaba Cutáide ‘Papá de Flojo’ era *daijnái*. Este *daijnái*, él, encontró un pico de abejas, en un palo que era demasiado duro y lo meleó, con su hacha. Pero no pudo llegar al hueco, donde estaba la miel: “Me canso de estar hacheando y bregando y nada del hueco, donde está la miel”. Casi todo el día estaba allá, el *daijnái*, dicen que se aburrió. “Me voy a mi casa, allá, si no hay alguien que me colabore, ¿qué iré a hacer?”

Llega al campamento y estaba Cutáide cansado, con hambre, y no tenía más aliento: “Me aburro, porque encontré abejas, en un palo grande, y he intentado de melear, ¿qué haré, para conseguir esa miel? Bueno, yo voy a conseguir alguien que tenga una resistencia más que el palo y, con su *Jopié*, que lo parta”. Entonce buscó una cosa que hay en la Tierra, si hay alguna cosa que le ayude a rayar ese palo, pero Manueiné dice que no había nada en la Tierra.

Entonce el *daijnái* se cansó de buscar en la Tierra uno que tenga esa fuerza. Así se fue al Cielo y encontró a *Ajnorái*, el Rayo: “Yo quiero que Ud. me ayude, yo he buscado en toda la Tierra quien me ayudara a romper esa madera tan resistente, pero no hay”. “¿Qué palo es?” “Es una *tojinía*<sup>84</sup>, quebracho rojo”. *Ajnorái* dijo: “¡Aaaah! Ese palo, para mi, no es nada, yo tengo más resistencia que eso”. El *Ajnorái*: “Yo no voy a poder trabajar hoy día, porque el cielo está pelado, sin nubes. Pero, una vez que hay nubes, Ud. la ve, venga otra vez y allí vamos a hacer algo”.

[(T) Manueiné estuvo presente, en ese episodio y no habían nubes. Dijo que, cuando el cielo estaba sin nubes, no se podía hacer nada, porque el *Ajnorái* no trabaja en el tiempo sin nubes].

*Daijnái*, cuando fue ‘nubelado’, el cielo, fue otra vez a ver el *Ajnorái*. “¿Qué tal el tiempo, es bueno? Bien, ¡vamos! Indícame donde está”. *Daijnái* acompañó al *Ajnorái*: “Allá abajo, aquello árbol es”. Dicen que *Daijnái* bajó con *Ajnorái* y le ayudó, también. Entonce *Ajnorái* lo rayó, el árbol, por mitad. En esa manera quedó rajado el palo. Pero no lo rajó por querer comer miel, sino por una rabia del *daijnái*, para rajar no más».

**Abeja extranjera:** (R) *Cutepeque chijai* (ms.fc), *cutepeque chijane* (mp.fc); (T) *abejá* (fs.fc), *abejadie* (fp.fc); (SJ) *ucatogue* (fs.fc), *ucatoguedie* (fp.fc); (O) *Utajna quenejna* (fs.fc), *utajna quenejnanie* (fp.fc) [*utatajna* (fs.fc) con color negro; *quenejna* (fs.fc) una cierta<sup>85</sup>], *Apis mellifera scutellata* Lepeletier, 1836, Apidae, (Bo) extranjera, africana. Son nuevas abejas, extranjeras, que ante no existían en la selva, importadas por los Blancos, son muy peligrosas por su veneno.

83 (T) Cosa que pertenece a un clan, porque su antepasado mítico la descubrió, así todas las cosas del Mundo fueron repartidas entre los 7 clanes.

84 (T) *Tojinía* (fs.fc), *Schinopsis marginata* Emgl., Anacardiaceae, (Bo) quebracho rojo; (Fi) *tujña* (fs.fc) *Schinopsis quebrachocolorado* (Schlechtend.) F. A. Barkley & T. Meyer, (Py) coronillo, quebracho bolí. Son árboles parecidos: grandes, con tronco tortuoso, flores pequeñas y amarillentas. La madera es muy dura.

85 Cuando hay dos plantas o animales muy parecidos o los Ayoreo no conocen exactamente su nombre, añaden, después del nombre: *quedejnái* (ms.fc), *quedejnane* (mp.fc), *quedejna* (fs.fc), *quedejnanie* (fp.fc) o *quenejnai* (ms.fc)... ‘similar a...’, ‘un cierto’.

V. (T): «La extranjera es amarilla con rayas negras, grande, anida en cualquier lugar, sin tubo de ingreso, vuela rápido. Es muy agresiva, persigue las personas por largo trecho pica con la púa y puede dar fiebre». (E) «Hay abejas amarillas, pero mucho pelo, casi como extranjera, la que han llegado con los europeos, pero muy rico ese miel también, y pica, pone así, uuhi! se lo pica mucho, duele, pero buena también miel, es chica, y su *carigabiyojó*, agujito, es chiquitito, como fierrito, el pico de miel es grande, casi igual, como el de la chiquitita, casi igual al pico del ‘Pico de Oro’, pero muy amarillo».

M. (O): «Abeja extranjera *utajna quenejna* es grande, peluda, amarillenta, con algo de negro: *chi Ayorega Utajna Quenejna chi ca chijnamujnase dojodie, nanique*, cuando era persona, Abeja Extranjera está vigilando, con flechas, un tiempo, *chamañaé agúoménie<sup>86</sup>, u dojódie, ome detésorone<sup>87</sup>* porque usa para matar otro, (son) las flechas, para (sunchar) sus enemigos. ‘Dicen que, un tiempo, cuando Abeja Extranjera era persona, siempre está vigilando, porque sus flechas son buenas para matar, usa las flechas para matar otro, para sunchar a sus enemigos, con flechas’».

**Abeja fantasma:** (T) *Ajidaje quedejna* (fs.fc), *ajidaje quedejnanie* (fp.fc); *ajidape quedejna* (fs.fc), *ajidape quedejnanie* (fp.fc) [abeja una cierta] la abeja de la Tierra de Arriba. Es una abeja que solamente los chamanes han encontrado.

M. (T): «*Ajidaje Quedejna* es una Abeja especial que vive solamente en *Gaté*, la Segunda Tierra, la Tierra de Arriba. Esa es la que tiene también *enochái*, cera, y dicen que es la más fuerte *enochái*, la que persiguen los *daijnane*.

Un *daijnái* descubrió que el papá de Ejéi, va a fallecer, entonces dijo: “Enoéi, ya te falta poco, que vas a morir, motivo que te he visto que, usando tu *paracará*, tu sonajero, la mano no te dio fuerza. Yo trabajé tanto, para que la mano prendiera bien la *paracará* y pudiera cantar un canto normal. Pero tu mano no tuvo fuerza, esto significa que tu vida es corta”.

El *daijnái* se fue arriba, buscando ayuda, se fue a la Tierra de Arriba, a pena hubo un *Ajidaje Quedejna*, que le dio su cera, y le ayudó al *daijnái*, pringó a la mano y no va a soltar, más, la *paracará*».

Otro *daijnái* sube en la segunda Tierra y encuentra tantas cosas, para vivir, que quiere llevar, allá, toda su familia. (O): «Ese se llama Suacarane, era *najnái cuchabi*, chamán grande, dicen que iba arriba y halla monte y, allá, dicen que hay harto abeja, allá hay víveres, gente, para comer hay el miel de abeja. No encontré gente, él quería que lleva su familia, para vivir allá, todo. Dicen que él estaba hacheando, por allá, arriba, árboles y, los que estaban, aquí, en la Tierra, se oyen hacheados, golpes de él:

*chi najná cuchape, Suacarane, ga chi chise jonique<sup>88</sup> ijí gaté.*  
dicen que un chamán grande, Suacarane, encontró monte en el alto.

*Ga chi ueradipisé, chi cuté pepieja<sup>89</sup>,*  
Era bello mucho (bien bello), dicen abeja harta (había).

*Jécuté potá choréi dabodi ijí gatéi,*  
Por eso piensa llevar su familia hacia arriba,

*ta oé pesu denanique ijí gatéi.*  
para que ellos prepara su vivienda allá arriba.

*Chi chijo<sup>90</sup> cuténique<sup>91</sup>,*  
Él estaba exprimiendo hacheando abejas,

*mu chi e oé chudute ocade.*

86 (T) -*agú* comer, morder; -*agota*, matar; *omenie* buenas. *Agú omenie u dojodie*, buenas para matar son las flechas. *Yusoreméi* matador habitual.

87 (T) *Guetesōri* (3.ms.fc) uno que se odia, enemigo.

88 (T) *Pojnaque* (fs.fi) árbol.

89 (T) *Jiei* una gran cantidad.

90 (T) *Chijose* (3) exprime.

91 (T) *Cuterique* (ms.fi).

así dicen que ellos escuchaban los golpes de hacha, (que estaba golpeando). ‘Dicen que un chamán grande, que se llamaba Suacarane, encontró una gran selva, arriba, en la segunda Tierra, la que está encima de nuestra Tierra. Era muy bello, el lugar, dicen que allá habían hartas abejas. Por eso él piensa de llevar a su familia hacia arriba, para que ellos preparen su vivienda, allá arriba. Él estaba hacheando una tronca, estaba exprimiendo el nido de las abejas, para procurar la miel, así ellos escuchaban los golpes de hacha, escuchaban que Suacarane estaba golpeando la tronca’».

Erica: «¿Al final, se fueron todos allá?» (O): «No, no logró de llevar su familia, porque no le gustó, a ellos, su forma de ser picharero [curandero malo] y ellos lo mataron, a él».

**Abeja macho:** (R) *Ucatogói* (ms.fc), *ucatogode* (mp.fc) zángano, el macho de las abejas. V. (E): «Hay los machos, pero la mujer, muy gruesa, esa reina muy de a pena vuela, muy raras veces, siempre queda allí con sus hijos con todos, pero, cuando esta sube, así hombre, *ucatogói*, va con la tropa, atrás de la reina».

**Abeja reina:** (R) *Asuté* (fs.fc), *asutedie* (fp.fc) la jefa de todas las abejas. Se reproduce con los zánganos y cría a toda la colonia. En realidad en pocos casos, en la actualidad, encontramos un jefe hembra, pero el jefe, hombre, sigue llamandose *asuté*. Se podría ipotizar que, en las orígenes, los seres más poderosos fueran hembras. En efecto era mujer la diosa y chamana más poderosa de todos, *Asojné*.

V. (E): «A veces cuando hay dos reinas de un pico, siempre dicen que pelean, y a veces abandonaba, una se va, con alguna gente, siempre se juntaban y va con todos, abandonaba su palo y va en otro palo, cuando hay una sola reina nunca abandonaba la casa».

**Aberrado:** (O) (T) *Puyác* (ms.fb), *puyái* (ms.fc), *puyade* (mp.fc), *puyaque* (fs.fb), *puyé* (fs.fc), *puyedie* (fp.fc) cosa prohibida. (O) *Gajui* (ms.fc), *gajuode* (mp.fc), *gaje* (fs.fc), *gajedie* (fp.fc) adverso; *gajui tu* cosa que provoca daño es, es cosa aberrada. V. (O): «No todos los maridos son perfectos:

<i>Acanique</i>	<i>surega</i>	<i>cuchá</i>	<i>puyade</i>	<i>ome</i>	<i>dacoté</i> .
ahora	deja (hace)	cosa	muy aberradas	para	su esposa.
<i>Ga</i>	<i>gajúi</i>	<i>tu,</i>	<i>étiga</i>	<i>eyugue</i> <sup>92</sup>	<i>dacoté</i> .
Eso	cosa aberrada	es,	así	daña (dañada)	su esposa.

‘Él, en este momento hace cosa muy aberradas para su esposa. Eso es cosa aberrada, así su esposa queda lastimada, eso le hace daño, a ella’».

**Abertura:** (T) *Piagói* (ms.fc), *piagode* (mp.fc) abertura, espacio entre dos cosas, puede ser de puerta o entre dos estrellas. (O) *Iguíjnai* (3.ms.fc) salida [puerta], abertura de la casa. V. (O): «El Tatú sabe hacer dos aberturas, dos salidas, porque sabe que, así, puede escaparse de los enemigos:

<i>ajaraméi</i>	<i>ué</i>	<i>garé</i>	<i>iguíjnai,</i>	<i>garé</i>	<i>piagode,</i>
tatú negro	(tiene)	dos	aberturas,	dos	puertas,
<i>étiga</i>	<i>Ayo(r)erique</i>	<i>chise</i>	<i>ajaraméi</i>	<i>iguíjnai</i>	<i>piagópisi,</i>
si	Ayoreo	viene	de tatú	por abertura	de puerta grande,
<i>mu</i>	<i>ajaraméi</i>	<i>cháchere</i>	<i>guesí</i>	<i>ijí</i>	<i>piagó</i>
pero	tatú	escapa	afuera	de	puerta otra.

‘El tatú negro, en su cueva, tiene dos aberturas, dos puertas, así si viene un Ayoreo buscando el tatú pasando por la abertura de la puerta grande, para cazarlo, el tatú escapa afuera por la otra puerta’».

M. (T): «Hay dos estrellas que se llaman *Niquinái Piagóde*, ‘Puerta(s) de la Casa’, parece que su nombre le llegó del estar como a los dos lados, formando como una puerta. En vez de salir, están entrando al sur y, de allí, termina el invierno».

**Abigarrado, con muchos colores mal combinados:** (O) *Uruchachade pesu ga tagú ñani ijí Numí*, los colores se “fregaron”, porque mal entreverados. Abigarrado, con muchos colores mal combinados. V. Es una característica de una mujer habilidosa saber combinar bien los colores, en sus tejidos. (O): «Nos gustan los colores bien combinados:

<sup>92</sup> (T) Dañada.

*Uruchachade tagú ñani, ijí Numí, ga cuchisó.*  
 Colores diferentes entreverados, en la Tierra, muy feo, [abigarrado].

*Chequedie gotó, que chiraja norájui,*  
 De mujeres una cierta, (que) no sabe de su tejido,

*Uruchachade pesu ga tagú ñani ijí Numí.*  
 Colores diferentes hizo “fregar”,<sup>93</sup> entreverado (todo) en la Tierra.

‘Si hay colores abigarrado, los colores diferentes son mal entreverados, en la Tierra, por lo general, es muy feo, no se puede ver, es disgustoso. Una de las mujeres, que no es capaz de hacer su tejido, lo fregó todo, con colores abigarrados, entreverando mal los colores diferentes, del todo, en esta Tierra’»

**Abiótico:** (T) *Erape taréi* (ms.fc), *erape tarégode* (mp.fc) [tierra que no puede producir] lugar abiótico, privo de vida, donde no se puede vivir, desierto. (T) *Erape eyutiguéi* (ms.fc), *erape eyutiguéode* (mp.fc) [*eyutiguéi* destruido] tierra desierta. **V.** Hay lugares tan inhóspitos, donde la vida es imposible. (O): «Nosotros buscamos siempre *ducuníre*, un territorio, una zona favorable, para vivir, no los lugares abióticos:

*erape noñái, ujé que punire go,*  
 tierra, terrible, porque no hay ninguno que vive (del todo),

*ijoque cuchá paguti yamanode, ijí erami uté.*  
 no hay nada (que sirve) para dar la vida, en tierra esa.

‘El territorio abiótico es una tierra, una zona terrible, donde no hay ninguno que vive, en absoluto, no hay nada que sirva para permitir la vida, en esa tierra’. En un lugar abiótico no hay agua, no hay sipói, no hay bichos, no hay petas».

**Abismo:** (T) *Nupedó* (fs.fc), *nupedodie* (fp.fc); (E) *jnupedó* (fs.fc), *jnupedodie* (fp.fc) [*nup(e)* (fs.fb) tierra; *edó* (fs.fc) hueco] la profundidad, la bajura. **V.** (T): «Si uno está arriba, mirando hacia abajo, decimos *nupedó*, la profundidad, el abismo, porqué los cerros, aquí, tenían su altura, y la zona donde vivíamos, quedaba a la bajura. Por eso nos llamaron *Nupedó Gosode*, la ‘Gente que Vive en las Bajuras’».

(O) «*Chajíre dadi* mirar hacia el abismo:

*uétiga gosí chorú cucaraté umanique<sup>94</sup>, ga idajá gosí,*  
 si uno sube serranía muy alta, de muy alto uno,

*ijí numí, chajíre dadi,*  
 a la tierra, mira hacia abajo, (hacia el abismo),

*ga idajá ijí numí, chajuque aguté.*  
 de muy alto a la tierra, se asusta su corazón.

‘Si uno sube a una serranía muy alta, uno de muy alto mira, a tierra hacia abajo, hacia el abismo, desde muy alto mira hacia la tierra, se asusta su corazón’».

**Abjurar:** (O) *Yiga* (1s), *baga* (2s), *chiga* (3), *yigago* (1p), *uacagayo* (2p) cambiar el propio dios con otro. **M.** (O): «Cuando estábamos en la selva, la gran Diosa *Asojné* nos aconsejaba y ayudaba, pero:

*ujé yicó Coñone, ga yigago<sup>95</sup> Asojné,*  
 cuando llegamos a los Misioneros, nos cambiamos (hemos abjurado) *Asojné,*

*e ujé yaigója Dupade yúí.*  
 así nos enfrentamos de Dios creencias.

‘Cuando hemos llegado a vivir con los Blancos, en medio de los Misioneros, hemos abjurado, hemos cambiado nuestra diosa *Asojné*, así nos hemos enfrentado con las creencias de Dios’».

**Ablandar:** (O) *Yijnongose* (1s), *bajnongose* (2s), *chijnongose* (3) ablandarse. **V.** (O): «Lo ocupamos si hablamos de metales:

93 Lo arruinó, el trabajo.

94 Hay Ayoreo, como Orone, que, de costumbre, pronuncian consonantes, como si fueran dobles [ummanique], sobre todo cuando juntan dos palabras, además, por algunas palabras, como *Achái* y *asái*, he podido notar la pronuncia de la doble, en todas las personas contactadas. Todavía, en esta fase del trabajo, serán escritas sin la doble.

95 (T) Andamos hacia.

*guebéi pijói chijnongose.*

el fierro con el fuego se ablanda». Questo paradigma è completamente sbagliato.

**Ablución hacer:** (O) (T) *Yurú* (1s), *barú* (2s), *churú* (3), *yurugó* (1p), *uacaruchó* (2p) bañar, hacer una ablución. **V.** (T): «La partera tenía que estar presente, en el momento que nacía, el chico, allí los revisa tóodos sus deditos, sus uñitas, tóodo el cuerpito, si no hay ningún defecto, ella lo lava, *churú*, biéeen. Le dice a su mamá: “*Uóme babí*, sin defecto tu niño”».

(O): «Solo en ocasiones especiales, como en la Fiesta de *Asojná*, los Ayoreo se lavan:

*Oré churú dedodie, dabaiode.*

Ellos lava su cara, todos sus cuerpos».

**Abocar:** (O) *Checāra yodí ajá pióde* [meter agua adentro de una vasija] llenar, con agua, una vasija; *yecāra* (1s), *becāra* (2s), *checāra* (3) cambiar. **V.** (O): «Me acuerdo de cuando mi papá tenía una vasija grande, *co*<sup>96</sup> *cuchabé*, para su diez litros. Mi padre agarraba, de allí, agua y, con esa [abocaba] se hecha a otra vasija, *co uñanie*, vasija otras, mejor dicho: *co uñaminie*, vasijas más chiquititas».

**Abofetear:** (O) *Chujé ure* [pega a la mejilla]; (T) *yujé* (1s), *bajé* (2s), *chujé* (3), *yujegó* (1p), *uacajeyó* (2p) cachetear, pegar, golpear, batir; *ure* (fs.fc), *uredie* (fp.fc) mejilla. **V.** Muy poco acostumbran dar puniciones a los niños, se considera mejor dar buenos consejos y dejar que los chicos aprendan por sí mismos. Pero, en algunos casos de niños muy caprichudos, es tarea de los abuelos corregirlos. (O): «Si hay una niña muy caprichuda, interviene el abuelo:

*agoneparé*<sup>97</sup>, *ga jé tiog(a)ra*<sup>98</sup>, *ujé dacode, chujé ure*  
caprichuda, (no obedece), así tiene derecho, su abuelo, a abofetearla, (mejilla).  
'Si la chica es muy caprichuda, tiene las orejas cerradas, no obedece a los consejos de los familiares, es tarea de su abuelo abofetearla, dándole pequeños golpes a la mejilla'».

**Aborto:** (T) *Yica carujnaji, baca carujnaji, ica carujnaji, yoquica carujnaji, uaca carujnaji* [ica (3.fs.fc) barriga; *carujnaji* deslizada] su barriga se desliza hacia afuera. (T) *Ica* (3.fs.fc), *icadie* (3.fp.fc) barriga, feto. *Abí*<sup>99</sup> (3.ms.fc) *carujnáji* niño deslizado [expulsado], abortado.

**V.** En la tradición antigua existía solo el aborto natural, *abí carujnáji*, no existía el aborto procurado, pero sí la abstinencia\* y es común el infanticidio del niño a pena nacido. (O): «Todo Ayoreo, cuando está monte, ello lo mata hijo primero, porque ella tuvo varios hombres. ¿Cómo Caritái tuvo otro hombre, ante de mi, pero yo no mato, Bejamí, yo lo amo hijo de ella?

Si Ud. tenía hombre, ante de casar, al marido no le gustaba: “No es hijo propio, mío, es de otro hombre, ¡vamos a matar!». Erica: «¿Si ha pasado más de un año?» (O): «Si ha pasado más de un año, igual se mata, porque el marido dice que no es hijo propio. Ello lo mata, lo entierra vivo, cuando está enterrado, llora, todavía, chico<sup>100</sup>». Erica: «¿A la mamá no le da pena?». «Da, pero es orden de hombre, matar, así, a la fuerza, tiene que matarlo».

«¿Si la chica no tuvo otro hombre?». «Si la chica no tuvo otro hombre, igual mata». «¿Por qué?». «De repente se ha ido con otro sin que nadie lo sepa, de escondida, mente, no más. Si una mujer tiene pequeño y nace otro, lo mata, eso, porque muy trabajoso, para ella, tener dos hijos chicos. Si nacen tojos, se matan los dos, porque tojo no tiene vida buena, queda loco».

De la misma opinión es (T), él ha tenido que enterrar vivo su primer hijo. (T): «Mi primer hijo, mi tía me dijo: “Este no es tu propio hijo, todavía tu mujer ha estado con varios hombres, ante de que tu la tomara. Así esto es *puyac*, prohibido, el niño tiene todos los defectos de los otros hombres, con los cuales tu mujer ha estado y el *puyac* va a caer en ti y en tu mujer, también. Mejor vamos a enterrarlo, vivo, para que todos Uds. queden librados y el muchacho está libre. Así su segundo hijo va a ser su propio hijo”».

96 (T) Una vasija cerrada para agua, la botella, con barriga redonda y cuello, con su tapita asegurada con Garabatá.

97 (T) *Angoninguiteparé* caprichuda. *Angoninguini* canal uditivo; *paré* cerrada.

98 (T) *Tiogara* tiene facultad.

99 (T) El niño muy, muy pequeño.

100 La descripción de Orone es muy violenta, pero él, de chico, ha asistido a muchos de estos eventos.

No existen hierbas que procuren el aborto o eviten el embarazo. Se conocían, pero, plantas que podían hacer infecundo al hombre y *sarode* para que la mujer no quede embarazada. (T): «Entre los Ayoreo no había ninguna hierba para evitar el embarazo o matar al niño antes que nazca. Para no tener hijo muy en seguida, los Ayoreo tenían un secreto de *sarode*. Manueiné iba de mi señora a ponerle esos *sarode*, si ella no quería tener hijos. Y con eso, que nosotros llamamos *surú chequé*, tapar a la mujer, lograba que ella no tenga hijos».

**Abrazar:** (Am) *Yigaru* (1s), *bagaru* (2s), *chigaru* (3), *yigacó* (1p), *uacagachó* (2p) retener, agarrar, abrazar con fuerza. Es también fuerte síntoma de amor, que lleva directamente al matrimonio.

V. Dos culturas muy distintas se encuentran y pueden nacer mal entendidos, aquí el momento de uno de los primeros contactos entre Ayoreo y *Coñone*, los Blancos. (T): «En uno de los primeros contactos, ya se venían despacio, despacio, decían: “¡Vengan, vengan, vengan! ¡Boi te, boi te, boi te!” Los *Coñone* hacían seña, con su sombrero. Le costó, toparse el uno con el otro, se toparon y los misioneros empezaron a abrazar a los Ayoreo. Pero ellos no entendían lo que significaba, porque los Ayoreo se abrazan solo entre enamorados».

(T): «Mi primera esposa, Gayuná Posorajá, fue la mamá de mis hijos. *Gayuná*, es un árbol bruto de grande, de 2-3 metros, de diámetro, pero ella era delgadita, pero con buen cuerpo, y me enamoré de ella». Erica: «¿Hiciste una ceremonia especial?» «No, nosotros no nos casamos, solamente utilizamos el amor.

El amor de la mujer es más fuerte, de lo del hombre, por esto es la mujer, que debe escoger al hombre. *Gayuná*, ella le miraba, a los jóvenes, habían hartos, decía: “Es fácil escoger, entre ellos, pero yo no quiero ser así, quiero un amor seguro”. Tras que llegué, por allí<sup>101</sup>, pasaron unas 5 chicas, les miré a todas, pero, cuando pasó la última..., así que nuestra vista..., nos topamos, medio nos reímos, pero medio oculto, no, sin que nadie lo sepa<sup>102</sup>. Pero llegó la noche y, ella misma, mandó su compañera, le dijo: “Hacedme el favor, andá a llamar a (T), quiero charlar con él».

Erica: «¿Porqué te hizo llamar en lo oculto?» «Seguramente tenía esa duda, que todo el mundo se va a reír. La chica vino así, tan despacio, hacia mí, y me dijo: “(T), me dijo, te llama *Gayuná*, que vaya, urgente, quiere charlar, con Ud.”. Me levanto y me fui, con la chica, allí la encontré, la *Gayuná*. Pero no pudimos acercarnos, de un golpe, sino apegándose léento. Estuvimos charlando, de tres metros y, de a poquito, íbamos apegándonos, el uno al otro, hasta que nos topamos y allí fue que nos abrazamos».

«¿Quién fue el primero?» «Los dos, ella puso su brazo arriba de mi espalda y yo de la suya». «¿Cuanto charlaron?» «No mucho, unos 10 minutos». «¡Ah no se aguantaron mucho!» «Sí, hay una costumbre que, si la chica no abraza bien, el cuello de su novio, ese no va a ser un amor correcto. Si agarra bien el cuello, ese es el amor que es permanente». «¿Se abrazaron bien?» «Sí, nos abrazamos bien. Bueno, en ese momento, me invitó a visitar sus padres.

Ellos contéentos, sumamente alegres, no podían decir nada, en contra, porque la muchacha ya tenía edad, para casarse. Tenía, la familia, que invitarme algo, me invitaron mate, como té, guineos, de esos pequeños, y, cuando terminamos, su mamá dijo: “Les vamos a conseguir una cama, para que Uds. se echen y vayan a dormir allí, tranquilos”. Nos consiguieron y nos dieron colcha, nos pusieron a la otra esquina. Allí combinamos nuestro matrimonio<sup>103</sup>. Nos decíamos: “*Ñijñora uá*, yo te amo». «¿No hay otra forma de matrimonio distinta?» «No, entre los Ayoreo no».

**Abridor:** (T) *Dajeque ajongori* (ms.fc), *dajeque ajongorone* (mp.fc) [*dajeque* (ms.fb) camino; *chajó* (3) abrir] la persona que abre el camino, cuando se desplazan; *dajéi* (ms.fc), *dajéode*

101 (T) recién llegaba a Tobité.

102 Es muy bella e impactante, esta descripción de un primer amor juvenil, sus sentimientos son los mismos que todos nosotros hemos probado, con las mismas emociones.

103 La forma de casarse, entre los Ayoreo, es muy simple, si el joven le gusta, a los padres, no hay ulterior problema, pueden enamorar tranquilos, en la misma choza, con los padres.

(mp.fc) camino; *yajó* (1s), *bajó* (2s), *chajó* (1s), *yajogó* (1p), *uacajoyó* (2p) limpiar un terreno; *orangori* (ms.fc), *orangorone* (mp.fc), *orató* (fs.fc), *oratodie* (fp.fc) él que hace alguna acción

V. (T): «Toda la gente estaba de ida, adentro en la selva, todo su grupo, como de costumbre, un hombre adelante, *dajéque ajonjóri*, el guiador, atrás venían todos. Hacía hacer otro campamento, más allá, llegaron a un lugar abierto, donde iban a quedarse».

**Abrigarse:** (T) *Yiguí* (1s), *baguí* (2s), *chiguí* (3), *yiguigó* (1p), *uacaguichó* (2p) se tapa con algo. (T) *Yipocasú gai* (1s), *bapocasú gai* (2s), *chipocasú gai* (3), *yipocacó gai* (1p), *uacapocasó gai* (1s) vestirse, ponerse algo.

**Abrigo:** (T) *Iguidí* (ms.fc), *iguidode* (mp.fc) vestido; (O) *Cuchá daguichó* (mp.fb) cosas abrigadoras. V. (O): «Todo bicho amontona su cama, para abrigarse del frío, *ome tejnoringái*. Como tatú hizo amontonar hojas, para su *ubie*, nido.

*Cuchá pojnájione e ése, oé chucué tejnuringane gajéode cuchá daguichó*<sup>104</sup>.  
Cada animal<sup>105</sup> todo, (ellos) se busca del frío, con que cosa taparse<sup>106</sup>.

*Ajaraméi e pesu dabie chámata poracarane ajá dabiedí.*

Tatú hizo su nido amontona hojas en su nido,

*Ayoréode ucueguí*<sup>107</sup> *pisóde pepeode*<sup>108</sup>.

Ayoreos más busca originales colchas.

‘Cada animal, cada ser viviente, todos, ellos se buscan con que cosa taparse del frío, pueden ser hojas, un saco, o una colcha. El tatú hace su nido, amontona las hojas en su nido. Los Ayoreo más buscan la verdadera colcha la colcha original’».

**Abrigo de plumas:** (T) *Potá a* (fs.fc) [(T) la /a/ al final es puesta para enfatizar la palabra, como decir: una *potá* muy importante], es lo mismo que decir: (SJ) *potadaté* (fs.fc), *potadatedie* (fp.fc) atuendos de plumas y otros adornos que cubren todo el cuerpo con estos los jefes se visten en algunas ocasiones especiales.

M. (T): «El *dacasuté*, el jefe, tenía el *potá a*, que era un abrigo, todo de plumas, llevaba cualquier cantidad. Un *dacasuté*, en Paraguay, tenía una *potá a* que tenía de todo: tenía *potá*, sonajero, tenía *cobia*, ornamento de plumas alrededor del cuello, de tanta clase de tejido, de los pájaros bonitos. Le colgaba de las espaldas, como utilizando *cobia*, creo que tenía campanitas de petitas, hasta a la cintura. Dicen que el *potá a* lo utiliza el *dacasuté*, cuando está llegando a la Fiesta de *Asojná*, tiene su lugar, donde utilizarlo, se lo pone entrando al campamento de las mujeres.

Tiene su tiempo, también, llegando de una lucha: así se reúnen, en círculo, en ese rato, él lo puede utilizar, cuando se ponen a hablar de todo lo que había ocurrido. No lo llevaban a la guerra, quedaba guardado, en su *porapí*, bolsa. Cuando destruyen un campamento y encuentran *pota a*, por allí, se la dividen, entre los que han sido más valientes, yo nunca he visto, el *potá a*, he escuchado, no más».

**Abrir:** (T) (O) *Yajó* (1s), *bajó* (2s), *chajó* (3), *yajogó* (1p), *uacajoyó* (2p), limpiar camino. V. (O): «En la selva:

*Ayorerique ta baque*<sup>109</sup>, *ga chajó narajéi*  
si Ayoreo va de cacería, abre su caminito».

**Abrir:** (T) *Ñuchengari* (1s), *machengari* (2s), *chuchengari* (3) descuartizar con algo de filudo. (SJ) *Yimochêré* (1s), *mamochêré* (2s), *chimochêré* (3), *yimochêcô* (1p), *uacamochêchô* (2p) abrir con fuerza, quebrar. (T) *Yuchêrape* (1s), *bachêrape* (2s), *chêrape* (3) destapar; *yuchêré* (1s), *bachêré* (2s), *chêré* (3), *yuchêcô* (1p), *uacachêchô* (2p) abrirse de un fruto.

104 (T) *Chiguidí* se tapa.

105 (O) Cada ser que vino a la vida.

106 (O) *Cuchá daguichó* cosa para taparse, pueden ser hojas, un saco o una colcha.

107 (O) Es buscador.

108 *Pisode pepeode* colchas originales, aquí (O) ocupa el plural, en ambas las palabras, no sabemos por cual razón ocupe esta rara forma.

109 (T) *Ta* allá; *baque* o *bai* persona que va de cacería, recolecta miel.

**M.** (T): «*Cucó* (fs.fc), toborochi<sup>110</sup>, aquello con grande barriga, en su curación, en caso de heridas profundas, dijo: “*Chuchengari uchade* abre (mis) interiores [vísceras]». Se refiere a la pulpa del árbol. En las fórmulas, para curar, el Ser poderoso, en una primera parte habla del problema, de la enfermedad que lo ha afectado, en este caso la grave herida. En la segunda parte llega el momento de la curación, el Ser sana y se tranquiliza.

En muchas fórmulas chamánicas se ocupa el verbo al imperativo, para dar más fuerza a la curación. Es como si el *daijnái* ordinase a la Enfermedad de dejar de actuar. Para expresar el imperativo se utiliza el modo *irrealis*, que a la segunda persona singular se distingue del modo *realis*, que es aquello aquí normalmente citado (vease la sección §4.2 de la introducción lingüística) por la falta del prefijo *b-*. Para ulteriores informaciones sobre la morfología verbal vease Ciucci (2013a). (T): «*Achẽrape* (2s.irls, ‘abrase!’) *yagoniguini* (‘mis oídos’) *gai* (‘encima’); se dice para sanar de un dolor de oídos. (T) *Datuá* (fs.fc)<sup>111</sup>, el Cacto, en su *sarí*, decía: “*Yo cheré éee, cheré éee, cheré éee, yo (me) abro, (me) abro, (me) abro*”.

**Abstinencia:** (T) *Que casi ome punganingái* [*que* (neg) no; *casi* (3) demonstra coraje; *ome* (prep) por; *punganingái* (fg.ms.fc) (hacer) sexo] no querer hacer sexo, estar en abstinencia; *yicasi* (1s), *bacasi* (2s), *casi* (3), *yicacói* (1p), *uacacasói* (2p) tener la valentía; *punganingái* (fg.ms.fc), *punganingane* (fg.mp.fc) deseo sexual, sexo.

**V.** Los Ayoreo siguen largos períodos de abstinencia, para evitar de tener hijos muy en seguida. (T): «El hombre tenía que respetar mucho a su mujer, para no tener tantos hijos, tenía que esperar que el niño tenga 4 o 5 años y ya, recién, se iba con su mujer. En la época antigua era difícil que se vaya en contra de ese mandamiento. Para el hombre era difícil aguantarse tanto tiempo, pero igual lo hacía. Tenía que pensar que para él era trabajos tener tantos hijos que criar y alimentar.

De lo que entiendo la mujer era más resistente [se aguantaba más en la abstinencia], era más *puyac* que, teniendo su propio marido, se busque [otro]. Desde que los misioneros hicieron contacto se perdieron muchas costumbres de la antigüedad, hicimos el contacto con la ‘civilización’ y nos han llegado los vicios y la prostitución».

Si el hombre no hace abstinencia, puede nacer un nuevo hijo y este quita la leche, el alimento, al primer hijo, que queda débil y le cuesta pararse. (T) «No hay que hacer sexo, ante que el primer hijo se destete. Creo que *cocóc* es un chico delicado, que quiere pararse, pero no tiene fuerza. La palabra viene del hecho que algún bebé, recién nacido, no tiene gana de pararse, ni de gatear. Esto se debe al hecho que el papá empieza a poner, otro hermanito, en la barriga de la mamá, eso es lo que debilita al primer hijo. El primero se llama, también *catói*<sup>112</sup>».

**Abuela:** (T) *Dacode* (3.fs.fc), *dacodedie* (3.fp.fc) su abuela; la palabra se puede ocupar sola o en conexión con el nombre de un nieto. (T) *Codé* (1s.fs.fc), *codedie* (1s.fp.fc) abuela. **M.** (T): «Yo he visto, a una viejita, Ubuchúidacode, ‘Abuela de Chupar’, *Cochocói Gosode*. Ella hizo *tarejá*<sup>113</sup>, en dos formas, porque estaba llegando una Enfermedad, *Ducosí*».

En algunos casos no se trata de una abuela verdadera, pero se llama abuela a una persona hacia la cual se lleva mucho respeto. Este es el caso del *daijnái* que considera a la poderosa chamana *Chunguperejna*, el Cóndor de los Llanos, como su propia abuela. (T): «*Daijnái* informó: “Yo me voy a ir de *Chunguperejna*. Les voy a mandar a *Chunguperejna*, personalmente. El *daijnái* llamaba *Codé*, Abuela, al *Chunguperejna*: “*Codé*, Ud. va a

---

110 *Ceiba ventricosa* (Arruda ex Nees & Mart.) P. Ravenna, Malvaceae, (Bo) toborochi, (Py) samuú, palo borracho. Es el árbol con la llamativa tronca, con la gran barriga.

111 *Harrisia pomanensis* (F.A.C. Weber ex K. Shum.) Britton & Rose, Cactaceae, (Bo) pitajaya, (Py) reina de la noche, tuna, (Guaraní) guãreno pepo [‘ala’, por la flor]. (T): «Es planta que trepa, flor grande, bonita, blanca, se podía comer, fruto rojo, nos gusta mucho».

112 (T) Chico destetado.

113 Es una forma de brujería más simple, que pueden cumplir personas con menos poderes chamánicos. Ritual que se cumple, en vez de los *sarode*, recitando fórmulas mágicas. Se puede actuar con el auxilio de un recipiente lleno de agua o de miel, haciendo cruces, con alguna herramienta o moviéndose, en círculo, con paso ritmado.

mostrarse a los familiares de la mujer, que está muriéndose, va a ser un gran milagro, nunca ha pasado así...».

**Abuela de la Miel:** (T) Samá (fs.fc). **M.** En los cuentos mitológicos hay algunas Abuelas que son tan importantes, por la cosa a la cual dan origen, que en pocos casos se acuerda su nombre verdadero.

(Fi): «La 'Abuela de la Miel' se llama Samá Chiqueñoró, es la que da origen a la miel, indica a sus nietos y a su yerno, un Picanerái, como descubrir los panales<sup>114</sup>. El yerno volvió cansado, de tanto trabajo, había trabajado todo el día bajo sol, en su huerta, no estaba en la casa su mujer; tenía mucha hambre. La suegra, que era una persona un poco mágica, tomó pena por él e hizo salir, de su nariz, una abeja. Después dice a sus nietos y al yerno de ir a buscar, entre los árboles, si encontraban algo de bueno que comer.

Salieron todos en la selva y llegaron felices, cargados de miel. Esta historia se debe contar si uno quiere hacer una buena meleada. Parece que la abuela se deshace en el panal de miel, de su cuerpo se puede extraer la miel. Los piojos que chupaban su sangre salen de su cabeza y se transforman en abejas». Es interesante la conexión entre miel y sangre, dualismo que ha llenado enteros libros de antropología.

**Abuela de la Sal:** (T): «La 'Abuela de la Sal' se llamaba Jabaré era hermana de Samá». **V.** La sal es uno de los ingredientes más importantes, en la alimentación. Para procurársela interprenden viajes, a pies, de algunos meses.

**M.** (T): «Samá era la 'Abuela de la Miel'. Samá y Jabaré vivían en el mismo pueblo, eran del clan Chiqueno y creo que eran hermanas. Jabaré se casó con un Picanerái y el yerno de Samá, el marido de su hija, era, también, Picanerái. Por esta razón los Picanerane quieren pelearse la descubierta de la sal y de la miel, con los Chiquenone. Eso pasa en Paraguay, pero no es así, la sal y la miel son *edopasade* del clan Chiqueno».

(E): «La sal nació así: había una viejita, en la época muy antigua, dicen que era Chiqueñoró, dicen que tenía nietos, varios, sí, y había uno que dice: “¿Que será abuelita que se prepara comida linda?” Porque él nunca conoció sal. De allí, un mayorcito de los nietos, más grandecito de todos dijo: “¡Vamos a espiar a la abuelita!”. Dicen que la vieron que estaba batiendo la olla y sacó de su nariz así [como soplándose su moco] y lo botaba a la olla. El nietito dijo: “Así va haciendo mi abuelita, para tener comida, ¡sabrosa!” Así le descubrió el secreto.

Ella dijo: “Cuando yo me muera, se queda allí mi cuerpo y va a formar una mina de sal”. Al fin dicen que la mujer falleció, quedó allí su cuerpo y salió la Mina Grande, *Echó Daté*, y, donde quedó su cabeza, salió la Mina Chica, *Echó Babí*, en esa mina hay toda clase de sal, de todo color, fino y grueso, suavcita, como arena, o grande, como diente de caballo: rosada, blanca, moradita, amarilla».

Orone me relata el mismo cuento, pero, como siempre es sintético, sin dejar, pero, los detalles. (O): «La Abuela tenía comida muy salada, muy buena, nosotros no sabemos de donde saque sal. Pero, de repente, nieto ve que sacó su moco de la nariz y pone en su olla. Viejita era Chiqueñoró<sup>115</sup>:

*chi ca oé chiraja isocarique*<sup>116</sup>, *ome araqueque*, *junerejnane*<sup>117</sup>.  
no ellos sabían en que forma (saque sal), parasu comida, muy salada.  
*Mu ajá tique*<sup>118</sup> *chimo*<sup>119</sup>, *chamo*<sup>120</sup>, *oé*, *chijose*<sup>121</sup>, *jnacaramone*<sup>122</sup>,

114 El hecho de que, en un mito, participen dos clanes distintos hace que, actualmente, nazcan entre los clanes disputas continuas. Los dos se disputan la pertenencia de la cosa tratada. La disputa más fuerte es para *echói*, la sal: según los Ayoreo del norte, pertenece a los Chiqueno, pero al sur la reclaman los Picanerane.

115 Orone sigue la tradición de los Ayoreo del norte, según algunos del sur, en vez, la viejita era Picaneré.

116 (T) *Isocái* (ms.fc) la forma; *isocarique* (ms.fi).

117 (T) *Ajmarani* sabroso.

118 (T) *Ajá tijode* por todos lados.

119 (O) Vieron.

120 (O) Se dieron cuenta.

121 Exprime (la nariz).

122 (T) *Jnacarone* jóvenes.

Pero por todos lados miraron, descubrieron ellos, aprieta (moco), nietos,  
*ga chanira*<sup>123</sup> *naraquí*<sup>124</sup>. *Chi Chiqueñorape*.  
 puso en su olla. Dicen que era Chiqueñoró.

‘Ellos no sabían de donde, en cual manera la Abuela logre de sacar la sal, para su comida, porque era muy sabrosa, muy salada. Pero los nietos la miraron y vieron, descubrieron que ella aprieta su nariz y saca el moco, lo puso en su olla. Dicen que la Abuela era Chiqueñoró.

Cuando ella muere, ella tenía su nieto, se llamaba *Otorí* ‘Pájaro de Agua’. Es un pájaro que vive en agua, plomo, pico larguito, medio quilo. Él junta sus huesos, guarda en un lugar, solo sacó un hueso de pierna, pone allí, se llama *Echó Babí*, Salina Chica. *Otorí*<sup>125</sup> llevó todo cuerpo y cabeza, allá, y sale *noñangá Echó Daté*, con forma de Salina Grande.

*Ujé Catabiá*<sup>126</sup> *tosí, ajamí Otorí chi chamata Dacode ajnoquéode*<sup>127</sup>.

Cuando la Abuela se muere, nieto *Otorí* él junta de la Abuela los huesos.

*Chi chisá ajnoquérique ijí etarudi, ga chi chijiomí ite,*

Él sacó hueso de pierna, dejó allí,

*ga noñangá*<sup>128</sup> *echó. Iabisu Echó Babí.*

se formó sal. Se llamaba Salina Chica.

*Ajamí Otoí chijoque Dacode ajoqueode, noñangá Echó Daté.*

Nieto *Otoí* lleva, para allá, Abuela, huesos todos, con forma de Salina Grande.

‘Cuando la Abuela se muere, su nieto *Otorí* junta los huesos de la Abuela. Sacó un hueso de la pierna y lo dejó allí, se transformó en sal, se formó un lugar de sal. Se llamaba Salina Chica. Después el nieto *Otoí* lleva, para allá, todos los huesos de la Abuela con forma de Salina Grande.

**Abuela de los animales acuáticos:** (T) *Dírejna* (fs.fc), *direjnanie* (fp.fc) Grillacrydidae, (Bo) grillo blanco, (Guaraní) kigú kúyú [grillo inocente]. V. (T): «Grillo blanco, que vive en el terreno, un tipo de grillo bien blanco [*dirí* (ms.fc), *dirode* (mp.fc), *dire* (fs.fc), *diredié* (fp.fc) claro; *dire* (fs.fc), *diredié* (fp.fc) es el grillo común». (Nicolás): «*Dírejna* es un tipo de grillo que vive bajo tierra, blanco, como si fuera piel de un niño, es mucho más grande del grillo común, hasta 2 y medio, 3 cm, es una plaga, cuando agarra el pastizal, destruye todas las raíces. Solo de vez en cuando sale afuera del terreno. Debajo de la tierra él hace una raya que se nota sobre todo en los terrenos arenosos».

**M.** (Ma) (T): «*Direjna* era la más conocida, la más de alto nivel, era una mujer importante y conocida, por ser *igasité*, ella consideraba a las Aves Acuáticas, ranas y sapos como sus propios hijos, en realidad son sus nietos. Las Aves Acuáticas no querían que *Direjna*, su Abuela, se quede más en el campamento, porque ella, cuando estaba viviendo en el campamento, no tenía un buen carácter. No podía charlar bien con los otros, parecía que no los estaba queriendo. La intención de *Direjna* no era así, su mismo carácter era diferente, ella no odiaba a los demás. Ella fue expulsada por nada más.

También sus nietos estaban cansados porque su presencia llamaba a las Aguas, ella era hija de *Gueode*, las Aguas, y ellos estaban recibiendo agua por demás. Pero, cuando se fue, llegó al campamento una gran sequía.

*Direjna* era una mujer *igasité*<sup>129</sup>, no era una *daijné* poderosa. Si ella pudiera contar una cosa, que es en contra de otra cosa o de una persona, sucedía eso. Ha sido ella que, cuando se fue, maldijo, *cho daruja*<sup>130</sup>, a su pueblo e hizo que no iban a tener más agua.

123 (T) *Chanire ajá* pone adentro; *-iraja* meter adentro.

124 (T) *Piraca* olla donde se cocina.

125 La /t/ es articulada, por Orone, de manera muy débil, de forma tal que se percibe casi como si fuera una /h/ (<j>).

126 (O) Sería la pequeña criatura, es un nombre de cariño que se le da a la Abuela.

127 (T) *Ajnoqueode* (mp.fc) huesos. Aquí, también, Orone realiza el fonema /ŋ/ (<jn>) completamente desonorizado, así que puede ser percibido como si fuera una fricativa, /h/ (<j>).

128 (T) *Noña ga* (3) se transformó en. En Orone, en vez, la /g/ sufre nasalización.

129 2° Adivina.

130 (T) Cuando queremos significar ‘bendecir’ decimos: *yo yuruja ome cuchá omone* yo maldigo con cosa

Ella se fue hacia el sur y dejó tantos rastros de todo lo que andaba. Donde corre agua, son sus caminos, las posas de agua, los campamentos provisorios y las lagunas los pueblos donde se quedó. Ella formaba lugares de agua, por todo donde andaba, mientras su gente estaba sufriendo sed.

*Chungúperedatei* retejó a los otros: “No tenían que pelearse con nuestra Abuela”. Fueron a buscarla, llevaban su macana, todas estas personas, que después se transformaron en aves acuáticas, tenían una grande macana. Cuando se deshicieron, las macanas se transformaron en su pico largo y robusto. Fueron tras de *Direjna* y la hundían, la macana, en la tierra, para ver si encontraban humedad o algún rastro de su Abuela». La búsqueda ha sido larga y difícil, porqué, por todos lados habían rastros de *Direjna*.

En la Tierra ocurrió un gran desastre, de aguas en gran corriente, y todo se hubiera destruido sin la intervención de *Direjna* y de otros seres poderosos. (T): «Cuando *Guede Quedejnai*, el Gran Turbión, iba carcomiendo la Tierra, páaalos, áaarboles caían y no era náaada, hasta los cerros se caían abajo. *Direjna* y sus socios tuvieron que intervenir. Ellos, como que *Guede Quedejnai* parecía que era más resistente, para destruir toda la Tierra, *Direjna* y sus compañeros tenían que hacer todo lo posible, para contrarrestarlo. *Direjna* tenía que hacer esas zanjas, ante que *Guede Quedejnai* llegara, le ponían *tunúcojnai*, palo sagrado, y a este el Corriente Destruidor tenía que obedecer».

(Ro) (T): «*Direjna*, el Grillo Blanco, era una de las que trabajaban contra *Guede Quejngori*, La Corriente Destruidora. No afuera, más bien era una de las que trabajaban adentro de la tierra. Por eso *Direjna* era una de las mujeres que permanecían más a lado del agua, ella no era su propia abuela, pero así le decían, como si fuera, porqué los ayudaba. En hoy día estas aves, que comen peces, como *Chucudi*<sup>131</sup>, un tiempo, cuando eran personas, se alimentaban de pescados, ese era su principal trabajo.

Por eso, cuando vino el *Guede Quejngori*, no hubo más esperanza que iba a parar, toda esta gente pensaba: “¿Que vamos a hacer, que vamos a comer?” Pero *Direjna* luchó, luchó, luchó, de *tarejá, tarejá, tarejá, tarejá* y, al final, lo hace parar y fue alabada por toda esa clase de los que comen peces. No sabían que hacer, para agradecerle, así dijeron: “No hay más caso, la vamos a llamar Abuela”, seguro que ella era ya viejita, *codé* (1s), *yoquicodé* (1p), abuela, nuestra abuela.

Ellos, cuando estaba debajo de la tierra, todos estos nietos, seguramente, ya no tenían alguna esperanza de que estaba viva: seguramente, el *Guede Quejngori* se la había llevada lejos y se había muerto, debajo de la tierra. Así que toda clase de *ajnamone*, aves que viven en el agua, tenían que levantarse y esforzarse, para buscarla. Se preocuparon y fueron en busca de ella, cuando paró el *Guede Quejngori*, porqué no apareció ella.

Ella se había metido allá, léeejos, en la playa, donde venía el *Guede Quejngori*. Allá todo se había limpiado, ya no habían árboles, así como el Río Grande. La abuela se había metido allí y ellos perseguían las huellitas de su abuelita. En esa manera se van, se van, se van, y, al final, la encuéeentran. Dicen que tóodos sus nietos estaban alegres, cuando la encontraron. Alabaron a la abuelita, dijeron que ella era la poderosa, la que libró a todos sus nietos.

En ese momento, también la abuela se alegró mucho, por haber librado al Mundo y haber librado a sus nietos. De tanta alegría, que había calmado a *Guede Quejngori*, le dice a sus nietos: “Yo prefiero convertirme en algo, porqué he visto ya a Uds. libres y al Mundo libre, de aquí en adelante, yo seré como una *dainé*”. Ella no era *dainé*, ella era *igásité*, pero ella misma se alabó y dijo: “Yo, de aquí en adelante, seré alabada para Uds.”, los nietos: “Ciéeerto es, ¿abuela, en que forma podemos pedir en su nombre?” “Como que yo tengo poder, para hacer y deshacer una cosa, Uds. tienen que alabarme en mi nombre y yo les voy a dar lo que Uds. pedirán. No soy segura, pero me parece que, de aquí en adelante, no irá a llover y el Mundo quedará seco, sin agua. Si Uds. ven que no hay huella de agua, pueden contar mi historia, con

---

buenas. Hay que especificar, porque, si no se dice, significa simplemente, yo maldigo, porque era más común el maldecir.

<sup>131</sup> *Plegadis falcinellus* (Linnaeus, 1766), Threskiornithidae. Ave acuática con largas piernas y llamativo pico encorvado, parte alta del cuerpo marrón rojizo, parte baja negra.

la de Uds., juntas. Si cuentan, mandaremos un poco de agua, no mucha. Cuando terminan de contar mi historia, llegan al final y, allí, hacen su soplo y tienen que decir: “*Pufff, bequé gajnerí a*, [llueve seguramente], muy seguro que lloverá, hoy, que llueva hoy día mismo”. Quedaron así, contentos, los nietos».

**Abuela del Frío:** (T) *Tejnoríngái dacode* (fs.fc) ‘Abuela del Frío’; *Tejnoríngái* (ms.fc), el Frío.

**M.** (T): «A la abuela, *Tejnoríngái dacode*, le gustaba vivir así, cerca de los ríos, en la fresca, y *Tejnoríngái*, su nieto, también, vivía con ella, él solo.

Siempre Rosadé agarraba un palo, de un metro, sin punta, se iba afuera del campamento, 30 metros, allí golpea abajo la tierra: *pam, pam, pam*, él decía: “¡*Yujé bacodé*, estoy matando a tu abuela!”. Esa era la recomendación de la abuela del frío». Erica: «¿Porqué ocurría esto?». (T): «Era como *Direjna*, dejó esa recomendación a sus nietos. Hacía tanto, tanto frío y se cansa la gente, entonces tiene que ir a golpear a la Abuela, para que cese el Frío, *Tejnoríngái*. Una vez golpeada, de mucha fe, puede calmar».

Los Seres mitológicos crían otros Seres y todos, al principio, eran personas. (T): «*Ujuyató* vino, era una maldición de la Abuela del Frío. *Ujuyató* es la lluvia, que aparece junto a *Dayade*, la Estrella. Es bien tremenda y puede durar dos meses, he notado que son dos meses, de *Esói*, Invierno. En mayo empieza *Esói*, al final de mayo empieza *Ujuyató*<sup>132</sup>, la ‘Castigadora’, dura por todo junio y un poco julio.

Al empezar llega con un chichecito de agua, pero no es agradable, ventea y no deja salir a trabajar. Empieza el viento del sur y, a los dos días, empieza esa lluvia helada y, a veces, manda heladas». Erica: «¿Era una persona, *Ujuyató*?» «Era una persona, pero era una maldición que ella mandaba».

**Abuelo:** (T) *Daquide* (3.ms.fc) es una de las pocas palabras masculinas que puede tener una forma completa singular que termine en *-de*, vease (Ciucci 2013a); (T) *daquí* (3.ms.fc), *daquíode* (3.mp.fc) su abuelo. **V.** (T): «Mis nietos me dicen *yaquí* (1s.ms.fc), mi abuelo».

**M.** Hay personajes que realmente han vivido, mucho tiempo atrás, pero sus historias son tan famosas que llega a formarse como una especie de leyenda. Yo siempre pregunto si se trata de historia verdadera y he podido notar que los informantes son bien conocedores de la verdad. (T) «Cuando decidieron de matar a todos los *Daijnane*, fueron a los *Direquedejna Gosode*, para consultarse con el Gran Jefe de ellos, *Ichagué daquide*, ‘Abuelo de Marcada’<sup>133</sup>, en la zona de Pailón - Quimome, en ese río ellos vivían».

**Abultamiento al final de la macana:** (T) *Agoróinie* (fp.fc), se ocupa la palabra al plural. **V.** (T): «La macana, *gajnongoái* (ms.fc)<sup>134</sup>, tiene una parte, para agarrarla, redonda, con abultamiento, al final [de atrás], *agoróinie*, para que no resbale. La parte de la punta, se llama *así*, es 5-6 centímetros ancha, plana, termina recta, la *así*, no es puntiaguda, pero filuda. En la parte de la punta hay dos lados, filudos, los llaman *uóde*, son de 30 centímetros».

**Aburrido:** (T) *O(j)natái* (ms.fc), *o(j)natade* (mp.fc), *o(j)naté* (fs.fc), *o(j)natedie* (fp.fc)<sup>135</sup> espinudo, enojadizo. (O) *Tagú dejode* [se lo come a sus compañeros], niega cualquier cosita a sus compañeros. **V.** (O): «Uno quiere tener las cosas para sí mismo, *surugú mequé*, es un egoísta. Idáide era hombre aburrido, *tagú dejode*, porque era egoísta, quería todas las cosas tener para él. Pero no se halla, así se aburría, Uejái no era así, cada jefe no es igual a otro».

En los tiempos pasados había un jefe muy aburrido. (T): «Había un cacique Ayoreo, que quería mandar a toda su gente, así tenía que ser. Se llamaba Arebi ‘Lengua Chica’, *aréi*<sup>136</sup>, lengua. Quería mandar *Nupedó Gosode* y *Cochocói Gosode*, quería ser el más grande, pero él, aunque era *dacasuté*, falló. No era así la condición, porque *Nupedó* tenía su propio cacique y lo *Cochocói*, también.

132 (T) *Ujuyató*, la que castiga, maldice; *-uruja* maldecir.

133 *Ichagué* es mujer que ha estado marcada, de repente con una escarificación corporal.

134 (T) Arma de madera, formada por un bastón, con extremidad filuda. *Gajnongorái* es, también, para nosotros, el Coraje, los Ayoreo lo personifican.

135 (T) Pronunciamos la palabra tal vez con, tal vez sin /h/ (<j>).

136 (T) *Aréi* (mp.fc), *aréode* (mp.fc) lengua.

Se hacía el grande y olvidaba del cacique de los *Nupedó*, igualmente de los *Cochocói* y mataba él que quería: niños, mujeres. No lo mataron, pero se cansaron: se juntaron los dos *dacasutedie*: “¿Que podemos hacer, con Arebi?, porque nos está molestando, a la gente no le gusta. Que haga lo que quiera, pero con las manos vacías, que no tenga *jogasúi*<sup>137</sup>, familia, que apoya a él. Que vaya, no más, como hombre solo, sin poder”. En esta condición, tuvieron de acuerdo. Ojí y Amajane Chiqueno eran como hermanos: Amajane le decía *yisabí*, mi hermano menor, a Ojí; Ojí decía a Amajane *itigaté*, mi hermano mayor». Todo esto significa una grande profunda amistad, entre los dos.

M. (T) «El Cactus *Pigorói*<sup>138</sup>, en su *sarí*, decía: “*Ojnataque yu éee*, bien espinudo, bien aburrido, yo sooooy”».

En nuestras conversaciones, con los informantes, por lo general, yo pregunto noticias de un cierto personaje mitológico y él me cuenta su historia, en todos los detalles que conoce. Hay pero casos en los cuales el tema tratado es una específica y sobresaliente calidad natural o de carácter del personaje.

Erica: «¿Conoce un personaje, de la mitología, específicamente enojadizo y con tendencia a aburrirse cada rato?» (T): «Si, vino un viento, *Ajnoratái*, es un tipo de *Ajnorái*<sup>139</sup>, pero es más fuerte. Que, cuando viene, destruye todas las hojas y lo quiebra los gajos de los árboles y, con *Ajnorái*, el Rayo, lo rompe. Una vez casi mató a todos los *Guidái Gosode*. Dicen que estaban campados, puros *bujade*<sup>140</sup> de ellos.

Estaba nublado todo, como a la madrugada, tres o cuatro, cuando escucharon un ruido tremendo. Dicen que ese ruido parecía que hacía temblar a ellos, en el campamento. Parecía que estaba temblando la tierra y todo árboles. Se despertaron: “¿Que nos hará a ocurrir, ahora?” Pero ese tremendo ruido venía hacia ellos. De cerca, ya entendieron que era un *Ajnoratái*, porque ya se escuchaba eso: *pláaa, pláaa, pláaa*, los rayos que caen y el viento que meleaba los árboles: “¿Que vamos a hacer, eso es *Ajnoratái*?” No sabían donde huir, porque era de noche y era difícil que se escapara uno. “No hay más caso que morimos, si estamos aquí”.

Unos 200, 300 metros, de ellos, ante de llegar, allí para, tuvieron una suerte que no llegó hasta el campamento. Pero estaba ya el Viento azotando a la gente, la fuerza no todavía había llegado. En esa manera vivieron ellos, no era por *daijnái* que se libraron, era una suerte que ellos tenían». No hay ninguna intervención chamánica, es pura suerte.

(T): «*Ajnoratái* era una persona, un joven tan valiente y sabía trabajar de todo. Aunque él trabajaba, tenía un carácter débil que contaba las cosas». Erica: «¿Que entiende con eso?» «Si una persona cuenta algo, el otro, también, cuenta, cada uno quiere ser el informante verdadero. Pero así no era, él era mentiroso, de vez en cuando hablaba la verdad, pero muy pocas veces. Él era así y, después, en ese ratito se aburría por nada, si una persona dice: “¿*Ajnoratái* donde te fuiste?”, él contesta: “¡Ah, que te importa!”.

Ese era el carácter de *Ajnoratái*, tan aburrido, y era pariente de *Guéi*, la Luvia, él dijo. Como su gente ya quería rechazarlo, como no convenía estar con él: “Mejor expulsémosle a un lugar que le guste”.

Cuando escuchó *Ajnoratái*, más se enojó, mandó: “Venga, vamos a luchar contra los otros, más bien vamos a expulsar a ellos, no a nosotros”, decía a sus familiares. Preparó su gente, se alistaron para luchar contra la gente “humilde”.

*Ajnoratái*, dicen, tenía una mujer, cuando era persona, se tomó una del clan Nuruminé, ya tenía hijos, con ella. Su papá y su mamá, de ella, estaban entre los que querían expulsar, a

---

137 Núcleo familiar.

138 (T): «Es un cacto de 1,20 m, de 5-8 cm, de diámetro. La fruta es bien larguita y violeta, amarguita, la flor es blanca». Podría tratarse del *Cereus spegazzinii* F.A.C. Weber; *Monvillea spegazzinii* (F.A.C. Weber) Britton & Rose (sinónimo), Cactaceae.

139 Tratase de un fenómeno atmosférico, con viento y rayos: (T): «El viento, *Ajnorái*, estaba en contrario, empezó a ventear, ventear, ventear...». En algunos casos la palabra se utiliza como sinónimo de ‘rayo’, ocupando la parte por el todo. En este mismo relato se ocupa la palabra *ajnorái*, alternativamente, en los dos sentidos.

140 Andantes.

*Ajnoratái*. *Ajnoratái* con su grupo, tenía armas de rayos. La mujer de *Ajnoratái* Dijo: “¿Qué vamos a hacer, con mi familia?” *Ajnoratái*, también, estaba con pena de su mujer: “Vamos a tener parte, de sus papás”.

Preguntó la mujer: “¿Qué buen resultado vamos a tener, dígame?” “Mire, ya, todavía estamos en una lucha grande, pero vamos separándonos del grupo grande. Vamos deshaciéndonos y allí, también, tus papás van a tener muchas ventajas. Yo sé que nosotros no vamos a poder hacer nada, porque son múuuuchos. Pero, una vez que nos deshacemos, en rayos y lluvia, así vamos a atacar al grupo grande”.

Preguntó, la mujer: “¿En qué manera van a tener esas ventajas?” “Mire, hay 7 clanes, y estamos rechazando todos los clanes, pero, como es Nuruminí, tu papá, vamos a obedecer, solamente, a su clan. Si él grita: “¡Paren los rayos o pare la lluvia!”, ese es lo que vamos a obedecer, solamente al Nuruminí».

(T): «Había un Nuruminí, hombre, en Tobité, que, cuando había la lluvia, con un poco de viento, y estaba en peligro, que cayeran los rayos, él le gritaba: “¡Ayo éee! ¡Váaaayanse léeejos!” Para que paren, no puede hacerle parar otro clan».

Erica: «¿Dónde se fueron *Ajnoratái* y *Guéode*, mas tarde?» (T): «Ellos están en un lugar, juntos, pero me dicen Manueiné, Rosadé y Samané que, al lado del norte, ellos viven, entre sur y norte, en la Tierra de Arriba. Las estrellas son más altas, de la Tierra de arriba, viven en lo alto, no al este».

**Aburrirse:** (T) *Yurungu* (1s), *marungu* (2s), *chugú* (3) o *surungu* (3), *yurungungó* (1p), *uacarunguñó* (2p); (Fi) *Ñurugu* (1s), *marugu* (2s), *churugu* (3), *ñurugucó* (1p), *uacarugusó* (2p); (SJ) *ñusurungu* (1s), *masurungu* (2s), *surungu* (3), *ñusurungucó* (1p), *uacasurungusó* (2p) ponerse molesto, enojado, bravo. (T) *Yucutame* (1s), *bacutame* (2s), *cutame* (3), *yucutagome* (1p), *uacacutayome* (2p) enojarse, estar en contra de la gente.

**M.** Al principio del Mundo, los seres se transformaron por toda una serie de razones. El pecesito *Abujéi* (ms.fc)<sup>141</sup> tanto se había transformado que su gente ya no lograba de reconocerlo, se pusieron a discutir, a causa de él. Tanto se aburrieron, entre ellos, que *Abujéi* decidió de deshacerse, de persona, que era, se mudó en pecesito. Es una causa bastante especial de transformación, pero llega a demostrar como las historias mitológicas, que siguen el mismo esquema de base, logren de darnos siempre nuevas sorpresas, por sus innumerables variantes.

(Sa) (T): «El pecesito *Abujéi*, al principio del Mundo, era una persona que, desde niño, era muy petizo y nunca creció tan alto. Cuando Samané contaba, sacaba una pita y decía: “Más o meno esta alturita [120 cm] creció *Abujéi* nada más”. *Abujéi* era un cazadorcito, desde pequeño y ya, en su juventúd, empezaba su barbita, *abujá* y bigotitos. Como era tan toco y quería ir a cazar le estorbaba el monte, por ser tan pequeño, la hierba alta, también, le estorbaba, porque no podía ver lejos. Pero igual él tenía que ir a cazar, esa era su profesión, desde niño.

Ya era hombre y no podía llegar bien a cazar, el estorbo era que no podía andar tan rápido, por tener su patita corta. A veces el atrazo le agarraba, cuando iba lejos y no podía volver, al día, a su campamento, entonces tenía que quedarse allá. Fue un estorbo, para su gente, de buscar a él, porque pensaban que se había perdido o algún accidente pasó. En esa manera lo buscaban y tranquíilo él estaba allá, cazando peta, tatú.

Los hombres que iban a buscar a él le decían: “Ud. tiene que pagarnos, ¡Así yoc! ¡Páganos!, tiene que recompensarnos, por el perjuicio que nos ha hecho”. Él le daba, pero poco, a cada uno, porque no tenía suficiente para dar mucho. Se conformaron con eso poco, pero tenía que ir con ellos al campamento. Y ellos obligados a hacerle caminito, para que puede andar más rápido.

Un día, más tarde, se fue otra vez a la cazada, él solito. Allí la gente no lo buscaron: “Dejémolo, que venga él solito”. *Abujéi* se fue, se fue, se fue, se amaneció, por varios días, en el monte. Entonces dicen que llegó después de como dos semanas, al campamento

---

141 *Hoplerythrinus unitaeniatus* (Spix & Agassiz, 1829), Erythrinidae, (Bo) sardina, (Br) jejù. Pequeño pez plateado, con raya oscura, en el cuerpo.

y muy diferente. Casi no lo reconocieron, por la barba larga que tenía. hubo un discute: “*Cachi Abujéi, es Abujéi*”. “*Cachi que Abujéi, no es Abujéi*”. Hubo un discute largo, ellos decían que de repente *Abujéi* era un *naijnái*, Samané pronunciaba *naijnái* con la /n/. Así que, entre ellos se aburrían, de tanto discutir.

*Abujéi* se cansó que tanto discutían. Cuando vio que tanto discutían dijo: “Dejen de discutir, yo voy a deshacerme, para que Uds. se tranquilizen”. Allí la gente dejaron que él se deshaga, pero le dijeron: “Si Ud. se transforma, ¿qué ventaja nos va a dejar?” *Abujéi* dijo: “La ventaja mia va a ser que yo voy a transformarme en un pez, mi carne le va a gustar pero mis huesos se quedarían entre medio de mi carne. Uds. le sacan los huecitos y las espinas y tranquilos”».

Erica: «¿No había nada de *puyac*, en esa historia?» (T): «Tiene que haber *puyac*, él dijo: “Al sacarme del río, Uds. tienen que tener mucho cuidado, porque, al sacarme del río, no van a pasar encima de mi”. “¿Qué nos va a ocurrir?” “Puede ser que el *caratái*, el tigre, lo pueda devorar a Uds.”. Esta es la historia de *Abujéi*, no hay que contarla, porqué si tu la cuentas todo el mundo se aburre, las personas se pelean entre ellas».

**Acalambrarse:** (O) *Cho tiguí tiguí* (pi.3) ‘sonido de la sensación que una persona siente cuando tiene una parte acalambrada’. **Acalambrado:** (O) *Píte uringái* (ms.fc), *píte uringane* (mp.fc), *píte uringá* (fs.fc), *píte uringanie* (fp.fc) [de acalambrado en el estado] persona que tiene calambres, hormigueos, adormecimientos. **V.** (O): «No hay que estar sentados, sin moverse por largo tiempo:

*Ujé yacago ga iyá maque,*  
Si nos sentamos en un mismo lugar, por largo tiempo,  
*yogúii i que yapacadí, e ujé cho tiguí tiguí que yiridade.*  
en el lugar justo donde quedamos sentados, (eso) le da calambre (justo) a nuestros pies.  
‘Si nos sentamos en un mismo lugar, por largo tiempo, en el lugar donde hemos quedados sentados, por eso da calambre a los pies’».

**Acalorado:** (O) *Sugátubi* (ms.fc), *sugatubode* (mp.fc), *sugatubé* (fs.fc), *sugatubedie* (fp.fc)<sup>142</sup> persona que todo tiempo tiene calor, “caloroso” [caluroso].

**Acampar:** (T) *Yarengu* (1s), *barengu* (2s), *charengu* (3), *yarejó* (2s), *uacarechó* (2p) quedarse en un lugar. (O) *Pesu* (3) *narengurigue* (fs.fc) hace campamento, acampa. **V.** (O): «Es importante volver pronto con la sal:

*chi Ayoreode doi echói, nanique,*  
dicen que cuando los Ayoreo iban a (buscar) sal, un tiempo,  
*oé chejnane derejnane<sup>143</sup>, ome dariguitigade<sup>144</sup>.*  
ellos caminaban (terminados) todo día, en sus andanzas.  
*Ujé oé doi echói, oé posode<sup>145</sup> chagueode,*  
Si ellos iban a sal, ellos aguanta (de comida) hambre,  
*que ue<sup>146</sup> pesu narengurigue.*  
nunca hacen campamento (acampar).

‘Dicen que cuando los Ayoreo iban en su andanza, a buscar sal, a las salinas, un tiempo, ellos caminaban por todo el día, todos los días, en continuación, en su andanza. Si ellos estaban yendo a buscar sal, ellos aguantaban la hambre, de la comida, nunca hacen campamento, nunca acampan’. Hacen esto para no perder tiempo en el camino.

Ellos no pensaban a hacer otra cosa, solo a andar lo más que podían, ellos no cazaban, casi no come nada. No se quedan, quieren llegar rápido».

**Acaparrar:** (O) *potá cuchade ome re ue* [desea las cosas para sí mismo]; *yipotá* (1s), *bapotá* (2s), *potá* (3), *yipotagó* (1p), *uacapotayó* (2p), desear, querer. **V.** (O): «Hay, también

142 (T) *Gatuaque, gatuac* todo el tiempo, siempre.

143 (T) *Chejna* (3) termina; *derejnai* (ms.fc) día completo. *Chejnane* (mp.fc) *derejnane* (mp.fc) [terminados los días] los días todos completos, sin parar.

144 (T) *Doringui* (ms.fc) salida al monte.

145 (T) *Posode* (3.mp.fc) la comida, las cosas comestibles.

146 (T) *Que jé* nunca.

egoístas:

*Ayoreode uñane deji, oé potá cuchade ome re.*

Ayoreo algunos hay, ellos desea las cosas para sí mismo.

‘Hay algunos Ayoreo que desean todas las cosas para ellos mismos, se acaparran las cosas’».

**Acaras:** (T) *Useré* (fs.fc), *userenie* (fp.fc), *Dioscorea alata* Linnaeus, Dioscoreaceae, (Bo) tancapís, (Chiquitano) acaras. Planta voluble con tallos difusos, hojas opuestas cordiformes, con tres pares de nervios convergentes. Flores poco aparentes, pequeñas, en espiga, fruto con tres alas membranosas. La raíz, tuberosa, larga y gruesa, es comestible cocida. [*Dioscorea alata* se come; en vez *Dioscorea trifida* L.f., (Chiriguano) cará, es venenosa, otros indígenas, del Oriente Boliviano, hacen el veneno por sus flechas].

V. Es una importante comida, en el monte, por eso su descripción es llena de detalles. (T): «Tiene sus hojas coloradas, de 20 cm., se ven de lejos esas hojas. Su flor sale después de las hojas, a terminación de las ramas, y es amarilla. El bejuco es como un dedo, largo *úuuuh*, como 8-10 m.

Uno cava en la tierra y saca papas, que siguen con su guía. Hay una [raíz] principal y otras pequeñas, a la grande le decimos *er(e) querúi* (ms.fc), bejuco grande, las chicas *er(e) ajamone* (mp.fc) bejuco chicos. *Erí* (ms.fc), *erode* (ms.fc) es el bejuco [raíz] bajo tierra. El tronco bajo tierra le decimos *eró* (fs.fc), de allí sale *ere querúi* y los *ere ajamone*, los bejuquitos [raicitas] que, a la punta, llevan *useré ajamona*, las papas chicas. El *ere querúi*, bejuco grande, lleva una *useré querúa* (fs.fc), papa grande. Por todo lado de la papa se notan como unas raicitas. También las chiquititas tienen raicitas.

La forma es alargada de hasta 6 quilos, de allí por abajo. Ahorita la planta está sumamente seca, la hoja es acorazonada y la sequía la deshace, aún vive la papa [no obstante la planta parezca completamente seca]. En octubre, con la primera lluvia empieza a retoñar. El Ayoreo va a buscar y, cuando ve recién retoñando, todavía sirve, pero, cuando el bejuco crece, ya no sirve, no tiene papas, todavía. Recién cuando florece, el Ayoreo sabe que allí tiene papa. Allí aprovechan, por todo el tiempo de sequía».

M. (T): «*Gajnó*, Sepe, la Hormiga Cortadora, era una mujer, que cavaba la tierra y sacaba también la papa del taicapí, es un bejuco que trepa al árbol, *useré* llamamos la papita. Esta papita la dieron a comer a *Toto* (fs.fc)<sup>147</sup>, la Chancha, para que quede embarazada sin hombre».

Es especial la inventiva de los Ayoreo, logran de derivar un mito desde las pequeñas raíces que salen de una papa. (T) *Useré*, la Papita Tancapís, dicen que era una mujer góoorda, que tenía una faldita con su fleco [blonda], *ayedie* (fp.fc) [se usa al plural]. Las señoritas tenían su *ayedie*, pero esto era un *ayedie* demasiado largo, *ujnarépisé*.

Ella no cuidó bien su *ayedie*, para peinarlo y asearlo, y era dobladito y cruzado, *úsere*, por ese motivo ellos decían *úsere* y llamaron a ella *Useré*: “¡Allí viene *Useré*, *Useré*!”. El oficio de ella era de sacar *dorejna*, garabatá, y limpiar los jane, para sacar el hilo bueno y tejer falditas, todo este trabajo era *puyac*, para el hombre. Ella hacía, también, para las chicas, al principio a ellas le gustaba recibir los regalos, pero, más tarde, las madres de las chicas no le gustaron los tejidos que utilizaban sus hijas, muy largos los flecos.

Así, aunque a las chicas le gustaba utilizarlas, pero a las mamás no le gustaba, porque no le gustaba que se veía la *ajé(r)o*<sup>148</sup>, la parte oculta. [Si los flecos eran largos quedaba poco tejido tupido y no se tapaban las partes íntimas de las chicas]. Las madres exigieron, a *Useré*, que no haga el *ayedie* demasiado largo, pero cortito, y que quede la falda larga.

Pero esa, no más, era la manera de *Useré*, que hacía, así que no quiso dejar de hacer. Las otras mujeres se enojaron, contra ella, porque no quiso obedecer. Le dijeron que dejara de hacer, si no iba a ser expulsada del campamento. La expulsaron, decidió de convertirse en bejuco, que se trepa a los árboles altos. Las raicitas que salen de las papas son los flecos de las falditas. Ella no tuvo *sarode*, solamente dijo: “Mi cuerpo va a servir para comer”».

147 *Pecari tajacu* (Linnaeus, 1758), Tayassuidae. (Bo) taitetú, chanco silvestre, chanchito, (Py) cureí. El más pequeño de los chanchos silvestres.

148 Vagina.

**Acarreadora:** (T) *na* (fs.fc), *nadie* (fp.fc) la que trae agua. Es tarea de la mujer, así no ocupamos la palabra al masculino. **M.** (T): «El pez *Igué*<sup>149</sup> era una muchacha que le gustaba siempre traer agua, porque ese era el oficio. La que acarrea agua, decimos *na* [llamamos a la persona que acarrea agua *na*]».

**Acarrear:** (T) *Ñira* (1s), *mara* (2s), *na* (3), *ñirāngó* (1p), *uacarañó* (2p) traer algo. (O) *Yijnonga* (1s), *bajnonga* (1s), *chijnonga* (3), *yijnongacó* (1p), *uacajngachó* (2p) cargar. **M.** Uno de los oficios más importantes, de las mujeres, es traer agua al campamento. (T): «*Cojanganangué* (fs.fc) es un sapito, que permanece en los huequitos de un palo, en los lugares más frescos. Es plomito, de diez centímetros, tiene unas patitas largóootes, como veinte centímetros.

*Cojanganangué* era una muchacha que, cuando su mamá la mandaba a acarrear agua, estaba lista, la mamá mandaba a otra cosa y le hacía. El trabajo que le gustaba más era acarrear agua, porque, ante que lleve agua, se bañaba, primero. Así era su manera. Cuando *Cojanganangué* fue adulta, joven, la mamá la mandaba lejos del agua, pero dicen que la sequía le afectaba mucho, a ella y no quería irse con la mamá.

Como que, a la mamá, le gustaba sacar garabatá, obligaba a su hija y ella tenía, a la fuerza, a irse. Un día estaba cansada y dijo a la mamá: “Yo no voy más, estoy delicada, de tanto hacer trabajo, allá”. Tanto trabajo allá, afuera del río, la afectaba. Más bien, quiso trabajar junto al río y se sentía mucho mejor.

La mamá, de ella, la dejó, para que pudiera trabajar solamente a la orilla del río. Le llevaba agua, a su mamá, descansaba un poco, y sacaba garabatá<sup>150</sup> y *dorejna*<sup>151</sup>, pero siempre solo a la orilla del río. Más tarde, un joven la quiso tomar, para su pareja. Pero, este joven, no acostumbraba trabajar a la orilla del río, quería llevarla lejos. Dijo: “Yo no puedo ir, con Ud., pero, si Ud. quiere que nos casamos, viva conmigo. Este joven: “Vamos de mi familia, allá es muy fresco, más fresco que aquí. Allá vos vas a tranquilizarte y yo, también, me tranquilizo”. “¿Me iré o no me iré?” Pero, de tanto que le exigía, convenció a ella.

Se fue, *Cojanganangué*, donde el joven vivía. Era verdad, lo que el joven decía, pero él hablaba del tiempo de *Sequeré*, primavera, cuando llueve. La muchacha, con él, vivió tranquila, pero, cuando paraba de llover, allí empezó la séquia. Entonce la chica dijo: “Volvemos, donde estaba yo, porque no resisto, ya si me quedo aquí, aquí me muero. Ud. me ha engañado”.

Pasa el tiempo y era más seco, más seco: “Ud. quédese aquí, yo me voy a buscar la forma, de como vivir, porque, si no, me muero”. “A ver, ¿qué quiere?” “Yo me voy a deshacer en un sapito y voy a entrar donde hay huequitos, en los palos y, allí, permanece un poco de agua”. Así fue, entró en esos palos, en forma de sapito. Por eso, en hoy día, permanece allí, *Cojanganangué* y se alegra, porque, si no hay agua, para ella, no vive».

**Acariciar:** (Fi) *Yiporigase gai* (1s), *baporigase gai* (2s), *chiporigase gai* (3), *yiporigacó gai* (1p), *uacaporigasó gai* (2p) estrujarse. (O) *Tagú ñane uredie to go* [*tagú* (3) se acarician; *ñane* (mp.fc) uno con el otro; *uredie* (fp.fc) las mejillas; *to go* (adv) también, del todo]; (T) *yagú* (1s), *bagú* (2s), *tagú* (3), *yajó* (1p), *uacachó* (2p) comer<sup>152</sup>, ocuparse cariñosamente; *uré* (3.fs.fc), *uredie* (3.fp.fc) mejilla.

**V.** Las costumbres de los enamorados difieren mucho de las nuestras: no hay besos y no hay caricias. (O): «Los hombres ayoreo nunca acarician la mujer. Solo acostumbramos acariciar los niños:

*Ayoreode que je tagú ñane uredie to go, gusí oé abode*

149 *Trachelyopterus brevibarbis* (Cope, 1878), Auchenipteridae, (Bo) torito, totoqui.

150 *Doriá* (fs.fc), *Bromelia balansae* Mez, Bromeliaceae, (Bo) garabatá, (Py) caraguatá. Se consume la porción carnosa de las bases foliares.

151 *Ananas comosus* var. *Bracteatus* (Lindl.) Coppens & F. Leal (nombre válido), *Pseudananas sagenarius* (Arruda) Camargo (sinónimo), Bromeliaceae, (Bo) piña salvaje, piña del monte, piña de bárbaro. Su fruto es un pequeño ananás, las hojas se ocupan para hacer tejidos.

152 (T): «El significado más corriente de la palabra *tagú*, es él come, él muere, pero lo ocupamos, también, para indicar él quiere a una persona, se preocupa de ella».

los Ayoreo nunca se acarician entre ellos mejillas, solo los hijos,  
*ore datedie tagú dabode uredie.*  
 las madres acarician (de) sus hijos mejillas.

‘Los Ayoreo nunca se acarician entre ellos, como enamorados, no hay esa costumbre. Las mujeres acarician solo sus hijos, en las mejillas’».

**Acaso:** (T) *Socase* (adv); *ja seca* (adv) posiblemente. (O) *Chagué ugarique gái* de repente.

**Acatarrarse:** (O) *Uajé* (fs.fc) *coja* (3) [tos agarra]; *uajé* (fs.fc), *uajedie* (fp.fc) tos; *yicoja* (1s), *bacoja* (2s), *coja* (3), *yicongoja* (1p), *uacacoñoja* (2p) agarrar.

**M.** (E): «Mi padre, que era curandero me enseñó a curar. Para la tos hay una plantita así, pero no sé como se llama, en mi chaco tenía harto de esta, y muy buena para la tos, hervida». Erica: «¿Como té?» «Ah, ah, pero muy amargo». «¿Qué le echaban adentro?» «Así no más, sin nada, bueno si quiere puede endulzarlo; si Ud. agarraba la tos así no más, en el monte, y sacaba raíz así y la ponía así a la nariz como podía, la olía, muy fuerte». «¿Y servía?» «Servía, se corta la enfermedad».

**Acceder, aceptar:** (T) *Yimesere* (1s), *mamesere* (2s), *chimesere* (3), *yimesecó* (1p), *uacamesechó* (2p) recibir. (O) *Yisa* (1s), *basa* (2s), *chisa* (3), *yisagó* (1p), *uacasayó* (2p), agarrar, tomar. (O) *Je areque* [está bien] son las palabras con las cuales una persona acepta algo que le viene ofrecido.

**V.** (O): «Cuando una persona:

*potapisa* *ome re.*  
 desea mucho recibir algo (para sí mismo):  
 “*Yusi uá ié cuterĩ*”. “*Je areque*”.  
 “Yo te doy a ti (una parte) (de) miel”. “Está bien”.

‘Si el hombre desea mucho recibir algo, para sí mismo. Cuando le dicen: “Yo te voy a dar, la parte que me sobra de miel”, él contesta: “Está bien”».

**Accidente:** (T) *Ujuré* (fs.fc), *ujuredie* (fp.fc) problema grave. *Cachodí* (ms.fc), *cachodode* (mp.fc) el lugar del accidente. (O) *Pataretigai* (fg.ms.fc), *pataretigarique* (fg.ms.fi) [accidente le ha ocurrido, allí]. **V.** (O): «Ajé Garé ‘Dos Cuartos’ se llamaba, también Cocójai ‘Mapajo’<sup>153</sup>, de la civilización recibió el nombre de Pedrodé, por su hijo Pedro.

*Pataretigarique*<sup>154</sup> *chi deji Ajé Garé, taía ajá goque Ajé Garé.*  
 Hay accidente a Pedrodé, camión ha tropezado a Pedrodé.

‘Informaron que ha ocurrido un accidente, a ‘Dos Cuartos’, un camión ha tropezado a Pedrodé’».

**Aceptar:** (T) *Yisa* (1s), *basa* (2s), *chisa* (3), *yisagó* (1p), *uacasayó* (2p) tomar, agarrar. **V.** (T): «Usamos *-isa* en muchas ocasiones, por ejemplo con el significado de aceptar una persona en matrimonio, aceptar un hijo, tomar algo, un trabajo, una cosa...».

(O): «Nosotros tenemos un dicho, para significar que una persona ha aceptado una cosa que le ha sido pedida: *udi e ome dajé*<sup>155</sup> *gotique*<sup>156</sup> *cuchá*, [ahora (anda) por el camino de alguna cosa] da permiso, acepta. (O):

*chi jochá dayé ajéi*<sup>157</sup>,  
 si uno pide a su padre permiso,  
*udi e ome dajé*<sup>158</sup> *gotique cuchá, ga jé ujé guesaja*<sup>159</sup> *yúi.*  
 (ahora) (por) da permiso por alguna cosa, (justo) lo que ha pedido (para él).  
 Su padre le da el permiso, por las cosas que ha pedido.

153 (T) *Cucojnai* (ms.fc), *Ceiba pubiflora* (A. St.-Hil.) Shum., Malvaceae, (S. Cruz, Guarayo) mapajo, el toborochi largo. Árbol alto, con tronca ligeramente abultada, grandes flores rosadas.

154 (T) *-ataja* auxiliar.

155 (T) *Dajei* (ms.fc) camino.

156 (T) *Gotique* (ms.fc) una cosa o persona masculina, cualquiera, un cierto.

157 (O) *Jochá ajéi*, así decimos para indicar la acción de pedir permiso.

158 (T) *Garéi* (ms.fc), *garengone* (mp.fc), *garengué* (fs.fc), *garenguenie* (fp.fc) cosa que es prohibida, cosa que no se puede hacer.

159 (T) *Guesaja* (3) se abre.

‘Si uno pide permiso a su padre, él acepta, le da permiso, por alguna cosa, justo por las cosa que ha pedido’»

**Acercar:** (T) *Yijose* (1s), *bajose* (2s), *chose* (3), *yijocó* (1p), *uacajosó* (2p) andar cerca (de uno). (T) *Yi(r)õre* (1s), *ba(r)õre* (2s), *chi(r)õre* (3), *ñi(r)õcô* (1p), *uaca(r)õchô* (2p); (Fi) *Ñirõre* (1s), *marõre* (2s), *chirõre* (3), *ñirõcô* (1p), *uacarõchô* (2p) acercarse.

**M.** Hay personas con las cuales es muy difícil relacionarse. Es prohibido acercarse demasiado al *dacasuté*, sobre todo cuando, recién llegado de la lucha está contaminado con la sangre de los enemigos. Las consecuencias pueden ser hasta trágicas. (Ro) (T): «Me contó Rosadé: una vez el *dacasuté*, llegando de la lucha, con toda su gente, estaba en centro de toda su gente, al centro del campamento. Llegó y todo el campamento estaba al rededor de él. Solamente esperaban que el *dacasuté* cuente de todo lo que ha pasado, en esa lucha, pero el *dacasuté* dijo, a su segundo: “Ud. le va a contar, primero, lo que nos ha pasado en la lucha”.

Pero, mientras el segundo *dacasuté* estaba contando, el primer *dacasuté* estaba así solo y vinieron los chicos cerca del *dacasuté*, mientras las mamás estaban escuchando lo que el segundo *dacasuté* estaba contando. Ellas olvidaron de sus chicos y esos chicos dice que se apegaron junto al primer *dacasuté* y los chicos no sabían lo que estaban haciendo.

Se acercaron y el *dacasuté* estaba quieto, sin hablar, y los chicos se apegaron. Había un chico que corrió y abrazó al primer *dacasuté*, en ese momento, lo agarró, lo abrazó, al pescuezo, sin saber lo que estaba haciendo. Pero, mientras la madre del chico estaba escuchando al segundo *dacasuté*, allí vieron, vio, al chico *chigarú*, abrazándose, al *dacasuté*. La madre corrió, para defender a su chico, y *chisá dabí*, agarró a su hijo y lo llevó donde estaba su familia.

Esta mujer entendía que su hijo estaba haciendo todo esto en contra, porque ningún chico, ni muchacho, ni hombre puede hacer algo en contra del *dacasuté*, nadie se atreve. Lo llevó a su choza y, allí, dice que preparó algo. La madre quería que olvidara lo que ha sucedido, le dio que comer, a su hijo, le dijo: “No salga de aquí, pasa un poco de tiempo aquí adentro y, después, te vas con tus compañeritos”.

Pero no fue lo que pensaba la madre. Le hizo que duerma: “Duérmate, aquí voy a preparar tu comida y, después, te voy a acordar, para que comá algo”. Durmió, pero, mientras estaba dormido, el niño, ella estaba alerta, para ver si le ocurriera algo, al niño. Cuando fijó, la madre al niño, estaba sangrando el niño y la madre no sabía que hacer, porque toda la sangre estaba saliendo en toda parte de su cuerpo, aunque no era fuerte la chorreada, pero estaba en todo el cuerpo saliendo y se derramó todo. Cuando la madre fijó a su niño no sabía que hacer, quedó el niño sin sangre, bien aplastado, *ueac*, como si alguna cosa pesada había aplastado al niño.

Llegó la familia y todos y dijeron: “Vamos a llamar al *daijnái* y preguntar porqué ha ocurrido así, a nuestro niño”. Llamaron al *daijnái*, era de los *Cochocói Gosode*. *Daijnái* preparó su pipa, *boinái*, metió tabaco, empezó a tragar los humos y, allí, descubrió al niño, porque se ha muerto. Dijo a sus padres: “Esta no es una enfermedad física, esta enfermedad es una enfermedad que le viene de los pájaros, de tantas cosas que los padres tenían que enseñar a su hijo: no hay que tocar esto, no hay que comer ese alimento. El niño, por primera cosa, tiene que entender que todas esas cosas son *puyedie*”.

El chico debía tener de 5 a 6 años». Erica: «¿No es muy temprano para poderle enseñar las cosas, en los detalles?» (T): «Muy temprano hay que enseñarle esas cosas, ante de que ocurra algo. Así ya no hay remedio, para eso, porque el *dacasuté* tiene un fuerte poder, para dañar a cualquiera de los otros. El *dacasuté*, aunque no dice nada, en contra de los otros, pero no le gusta que lo toquen o lo molesten y contamina».

Erica: «¿Porqué hace esto?» (T): «Él está preparado, siempre, tiene eso *ayói*, asas plumas y *cóbia*, todo lo que ocupó en la cacería o en la guerra, esas cosas son contaminadas de la sangre de los que ha matado. Ese *dacasuté* tiene mucho poder, que le viene de la sangre de todos los que ha matado y eso le ha dañado.

Dijo el *daijnái* a la mamá: “Ya no hay más remedio, de aquí en adelante Uds. van a aprender que tienen que enseñar todas esas cosas a sus hijos, que todavía tienen”. Los padres

entendieron lo que había dicho. El *dacasuté*, en ese momento, tenía mucho poder porque recién había llegado de la lucha y tenía la contaminación de la sangre de los enemigos, que había matado».

**Acero:** (SJ) *Guebeguipise* hierro bien bueno; [*guebei* (ms.fc) hierro; *-pise* (suf.elat) muy bueno]; (O) *guebeque etói* (ms.fc) [metal muy duro] acero. Cuando conocen cosas nuevas, en algunos casos ocupan palabras de los *coñone*, pero, por lo general, prefieren forjar palabras nuevas, nacidas por adaptación del bagaje léxico tradicional. V. (O): «Desde la civilización hemos conocido el acero:

*guebeque etói etoque mu chi namura*<sup>160</sup>.  
acero, duro pero fácil para quebrar.

‘El acero es duro, pero muy frágil, quebradizo, fácil para quebrar’».

**Aclimatarse:** (O) *Yirasique* (1s.ms.fb) *yu* (pron.1s), *barasique* (2s.ms.fb) *ua* (pron.2s), *irasique* (3.ms.fb) *re* (pron.3), *yoquirasique* (1p.ms.fb) *yoc* (pron.1p), *uacarasique* (2p.ms.bf) *uac* (pron.2p) acostumbrarse; (T) *yirase* (1s), *barase* (2s), *chirase* (3), *yiracó* (1p), *uacarasó* (2p) gustar de alguna cosa.

V. Los Ayoreo prefieren el calor al frío. (O):

«*Yetáque tejnuringane*<sup>161</sup> *chamañaé yibotedie*<sup>162</sup> *ú arenie*<sup>163</sup>.  
No me gusta el frío, porque (más me gusta) acostumbrado al clima seco.  
*Cuchisode irasique tejnuringane e ajá arenie*.  
Los animales (le gusta) se aclimatan al frío y al seco.

‘No me gusta el frío, los momentos fríos, porque soy acostumbrado al clima seco, las que más me gustan son las sequías. A los animales, en vez, se aclimatan a cualquier clima, les gustan los fríos y las sequías’».

**Acobardarse:** (T) *Ñejna guesí* (1s), *mejna guesí* (2s), *chejna guesí* (3), *ñejnangó guesí* (1p), *uaquejnañó guesí* (2p) [terminar completamente] querer estar afuera, concluir.

V. Hay dos momentos, en la vida de los Ayoreo: uno en el cual están totalmente libres sexualmente, el otro donde se llega a la, prácticamente, total fieltad hacia sus esposos. (T): «La chica, después de los 20 años, ya se cansa, de los juegos amorosos, se acobardó, *chejna guesí*, de toda su vida de placeres, *dañaminone*, y se busca esposo».

**Acompañante:** (T) *Jōrái* (3.ms.fc), *jōrane* (3.mp.fc), *jōra* (3.fs.fc), *jōranie* (3.fp.fc) amigo, ayudante; *yijōrái* (1s.ms.fc), *yijōrane* (1s.mp.fc), *yijōra* (1s.fs.fc), *yijōranie* (1s.fp.fc) mi amigo y ayudante.

M. La Alegría, un tiempo, era persona y nunca andaba sola, siempre paraba feliz, con sus acompañantes. (T): «Dijo *Pijninaquéi*, Alegría, tengo mis propios acompañantes y somos muchos, no solo yo. Yo tengo muchos *Yijōrane*, mis compañeros, que nosotros somos un grupo, que no nos manchamos de otras cosas, cosas feas».

**Acompañarse:** (Aj) *Yijna guiyane* (1s), *bajna guiyane* (2s), *chijna guiyane* (3), *yijnangó guiyane* (1p), *uacajnañó guiyane* (2p) [*chijna* (3) anda con; *guiyane* (mp.fc) sus compañeros de viaje, los que se han encontrado por el camino] andar juntos.

V. Los jóvenes, ante de casarse, no tienen obligaciones fijas, por eso acostumbran desplazarse de un lugar al otro, a visitar los parientes. Van, en la selva, en grupos numerosos, para protegerse y acompañarse. Al viaje puede participar, también, alguna chica. (Aj): «*Yijná guiyane*, [yo fui] nosotros fuimos acompañándonos, en la selva».

**Aconsejar:** (O) *Yo quique* (pi.1s), *bo quique* (pi.2s), *cho quique* (pi.3), *yoco quique* (pi.1p), *uacoyo quique* (pi.2p) aconseja a él, explica, exhorta; *yo quique uá*, te aconsejo a ti. (T) *Yigome* (1s) [*yigota ome*], *bagome* (2s), *chigome* (3), *yigomegó* (1p), *uacagomeyó* (2p), aconsejar a...

160 (T) *Namujnái* (ms.fc) frágil, quebradizo.

161 (O) *Tejuringane* (mp.fc) los fríos.

162 (T) *Yibote* a mí me gusta, yo aprecio. (O) *Yibotedie u arenie* las que me gustan son las sequías.

163 (O) Ocupamos el plural.

V. Los jóvenes no siempre siguen los consejos de los ancianos. (O): «Mi papá siempre aconsejaba a mis hermanos, pero ellos casi no escuchaban, a mi me daba pena eso, yo quería seguir los consejos de mi padre.

*Yapade chigome (oé), yijoráde,*  
 Mi padre aconsejaba a (ellos), mis hermanos,  
*oé chuse dojode Ayoré guió*<sup>164</sup>.  
 para que ellos cuiden a otros Ayoreo.

*Mu iyoráde chetaque*<sup>165</sup> *yapade acánaqueóde*<sup>166</sup>.  
 Pero mis hermanos no hacían caso (rechazaban) a de mi padre a los consejos.

‘Mi padre aconsejaba, daba siempre consejos a mis hermanos, para que ellos cuiden a otros Ayoreo. Pero mis hermanos no hacían caso a los consejos de mi padre’».

**Activo:** (T) *Isagocái* (ms.fc), *isagocade* (mp.fc), *isagoqué* (fs.fc), *isagoquedie* (fp.fc) buen trabajador, persona muy activa.

M. Un buen ejemplo de persona sumamente activa lo da el pájaro *Judúí*<sup>167</sup>, contar su historia sirve para conseguir una buena cazada. (T): «*Judúí*, el burgo verde, es ave de 20-25 centímetros, con toda la cola, su cuerpecito es medio verde, pero no brilla, su color es apagado». (Samané) (T): «*Judúí*, cuando era joven, le gustaba ir a la cazada, todo lo que podía hacer hacía, era guapo. Cuando *Judúí* encontraba una peta, adentro de su cueva, no tenía flojera de cavar y la saca, aunque estaba hooooondo, igualmente tatú.

Le gustaba, también, eso deporte que los chicos jugaban, eso *pitagagói*<sup>168</sup> era bueno. Era un joven que era activo. Me contó Samané. Pero, *Judúí*, los demás empezaban a hablar en contra, los demás jóvenes. Entonces, él se cansó: “Quiero deshacerme y me voy a deshacer en pájaro”. “¿Qué ventaja nos va a dejar?” “Miren, les voy a dejar esta buena cosa, que le voy a enseñar como he trabajado yo. Lo que he hecho y aprendido, se va a quedar con Uds... Si una peta está hondo, pero, con esto, Uds. la van a sacar, con *ogué*<sup>169</sup>, la macana, la escarbaba, así van a hacer. Óoootra cosa, la facilidad de su cazada: cazan peta, cazan tatú, encuentran miel”».

**Acuclillado:** (O) *Dachapéi* (ms.fc), *dachapeóde* (mp.fc), *dachapé* (fs.dc), *dachapedie* (fp.fc) encogido persona agachada, con piernas dobladas y cuerpo recto. V. Es la posición en la cual se ponen, para descansar, comer o asistir a las reuniones. Es típica de los hombres, porque las mujeres, prefieren sentarse, directamente al suelo, con las dos piernas dobladas y metidas cada una de su lado, posición, para nosotros, muy incómoda y difícil de conseguir. (O): «En el monte no hay sillas:

*Ayoréode taguijí dachapeóde, Ayoréode oé changue*<sup>170</sup> *óme datigade,*  
 Ayoreos comían acuclillados, Ayoreos ellos en parado, para sus comidas,  
*ga chi cá, que oé chieta dacaraque.*  
 dicen no, no ellos se llena la barriga.

‘Los Ayoreo siempre comían acuclillados, agachados, con las piernas dobladas y el cuerpo recto. Dicen que los Ayoreo que comen en parado, que están parados cuando comen, no logran de llenarse la barriga’».

164 (O) *Chuse guió* (3) cuida. (O) *Yujuse yió* (1s), *bajuse beó* (2s), *chuse guió* (3), *yujuco yoquió*; (1p), *uacajuso uaqueó* (2p) cuida.

165 (T) *Chetaque* (3) rechaza. Aquí (O) ocupa la doble /t/, de repente para enfatizar lo que dice.

166 (T) *Acajnaquéi* consejo, enseñanza.

167 *Momotus momota* (Linnaeus, 1766), Momotidae, (Bo) burgo verde, (Br) udu-de-coroa-azul. Ave mediana con máscara negra, de la cual sobresalen los ojos rojos. Cabeza celeste, cuerpo verdoso, pecho amarillo verdoso. La cola lleva dos plumas largas, de forma especial.

168 Es un juego de fuerza y de coraje: un chico se agarra a la punta de un largo palo y se hace menear. (T): «En ese juego, cuando el palo se baja le decimos *pitac*, cuando sube, *gagoi*. Habían chicos que no tenían esa resistencia, cuando ya se va, puede soltar sus manos y lastimarse una pierna o la cabeza o a los brazos».

169 Palo cavador, en caso de peligro pueden ocuparlo, también, para defenderse.

170 (T) *Chague* se para, se levanta. Orone nasaliza esta palabra.

**Acuclillarse:** (O) *Dachacají* (nom) se pone agachado, con piernas dobladas y cuerpo recto, es la posición típica de descanso de los Ayoreos, hombres. [*chacá* (v.3) se pone; *ijí* (adv) allí]; (T) *yacá* (1s), *bacá* (2s), *chacá* (3), *yacagó* (1p), *uacacayó* (2p) ponerse meterse.

**Acuchillar:** (O) *Yichagu* (1s), *bachagu* (2s), *chichagu* (3), *yichajó* (1p), *uacachachó* (2p) sunchar, hacer un hueco. *Yiquesu* (1s), *baquesu* (2s), *chaquesu* (3), *yiquesugó*, (1p), *uacaquesuyó* (2p) cortar. Los Ayoreo ocupan dos verbos, para indicar la acción de acuchillar. **V.** (O) «Habían 5 trabajadores de San Fernando, más allá de Santo Corazón, San Matías, Ayoreo mataron a ellos. Uno tiene su machete, agarra su machete y, con eso, acuchilla Ayoreo:

*chichagu*                      *chaquesu*      *Ayoré.*  
suncha                      y      corta                      *Ayoreo*».

**Achachairú 1°:** (T) *Esó* (fs.fc), *esodie* (fp.fc); (SJ) *sujnangué*, *Garcinia brasiliensis*, C. Martius, Clusiaceae, (Bo) achachairú mediana, coquino, (Py) pakuri, pakopari. Fruto amarillo en baja ovalada, epicarpo coriáceo, liso, semillas envueltas en arilo pulposo. Es de sabor agrio agradable, se encuentra en la Chiquitanía. En el monte hay una variedad de achachirú, de la misma especie, la planta es más pequeña y lleva frutos chicos de 3 cm y redondos: *esó quedejna* (fs.fc), *esó quedejnanie* (fp.fc).

**V.** (T): «Ueguedé de Tobité se llamaba Esó Quedejnai». **M.** (T): «Dicen que se distinguía entre *esó*, la diferencia está en la fruta. *Esó Quedejna* y *Esó*, las dos, eran dos mujeres iguales. *Esó Quedejna* decía: “No tengo diferencia, con *Esó*”. Pero, más tarde, se ve que hay la diferencia. Ella trabajaba así, el oficio de ella era tener una buena relación con *Esó*, para que la amistad no se friegue, entre las dos. Ella traía garabatá, la que se come y le daba, a *Esó*, si traía palmito, también, *chicori*<sup>171</sup> y *dore quedejna*, la garabatá que se teje, y la otra también, tenían esa amistad, entre ellas.

Cuando *Esopisé*, la *Esó* verdadera, se transformó en árbol, ella era la primera que se deshizo. La *Esó Quedejna* estaba sola y no sabía que hacer: “¿Me convertiré en alguna cosa o no? Si mi parienta se convirtió en árbol, ¿porqué yo no me voy a convertir en uno parecido?” dicen que se convirtió, pero el árbol no era alto, pero *Esó* era más alto que *Esó Quedejna*.

Cuando fruteaba, era tan pequeño, pero el sabor era igual. *Esó Quedejna* la perseguimos menos, [su frutita]. Cuando uno come demasiado, ya afecta la lengua y los labios y, un poco, quema. Pero pasa rápido y, por ser dulce y rica, la comen igual. Los chicos lo llenan un tari y allí puede afectar. *Esojna*<sup>172</sup> ya no se come, era, un tiempo, parienta de las otras dos, tiene su fruta negra, es farinosa y sin sabor. Pero los bichos la persiguen, a esta, los jochi, los meleros y tatú, tejones, toda esa clase.

Según la historia, Manueiné dijo *Esojna* no era parienta, de verdad, era distinta, *Esojna* se hizo amiga de ellas, aunque era distinta, estaba metida con las dos. Cuando llegó el tiempo, que las dos se deshicieron: “Yo, ¿porqué no?” Se deshizo en árbol, también. Pero Manueiné dice que allí se conoce la diferencia, porque *Esojna* no tiene sabor, para la gente. Ella prometió que su fruta iba a ser linda, para comer, pero vamos a ver que su promesa era falsa. Creció, creció, creció, 6, 7 metros, y tupida, sus hojas y las ramas y tiene espinas, por toda parte, de los gajitos. No tiene ninguna ventaja, para la gente». Erica: «¿Las otras no tienen espinas?» (T): «*Esó* tiene y *Esó quenejna* medio, medio».

**Achira amarilla:** (T) *Doridejna* (fp.fc), *doridejnanie* (fp.fc) *Canna glauca*, Linnaeus, Cannaceae, (Bo) achira amarilla, (S. Cruz) chui amarillo. Hierbas de gran porte, con rizoma tuberoso comestible, tallos erguidos, rizoma grande, hojas grandes, inflorescencias en panícula estrecha, flores amarillas. **V.** (T): «Tiene papa, tiene una caña gruesa, larguita. Si Ud. la cava, allí está su papota y linda, para comer. Los viejitos dicen que es linda, pero si yo la

171 *Jacaratia corumbensis* Kunze, Caricaceae, (Bo) bulbo de agua, sipóy, (Py) raíz de agua, (Guaraní) yvy' a. El uso del parénquima acuífero de la raíz es utilizado para calmar la sed, exprimiendo el tubérculo. El uso excesivo puede provocar hasta parálisis de los artos inferiores.

172 *Achatocarpus praecox* Griseb, Acatocarpaceae, (Py) palo tinta, (Guaraní) yvyra hu. *Rhamnidium elaeocarpum* Reiss., Rhamnaceae.

compruebo, voy a ver que pica, a los labios. Una vez que es tragada, en cocida, y tragada dicen que es linda, siempre pica, pero es menos. A las petas le gusta y, cuando los Ayoreo cazan peta, le exprimen las tripas y las llevan al campamento. Pero, dicen, a alguna mujer le gusta, a otra no le gusta, la comida de la peta, que era esa flor picante». Se come la parte del intestino que contiene la comida de esa planta.

**M.** El Tigre, en la época antigua era persona y tenía su plantación. (Mauricio) (T): «Cuando era persona, *Caratái*, el Tigre, le gustaba trabajar, plantar tanta clase de arbolitos y pajita. Él no entendía los nombres, de las plantitas, que sembraba. Un día, sembró una flor de *caratái acadia*, amarilis<sup>173</sup>, y, también, *degái daté*. Dicen que *Caratái*, cuando era persona, era un cacique malo y encontró una mujer, *Degái Daté*, que estaba robando, en su plantación. Se enojó mucho, la pegó y la mató. Como era muy malo, la dejó, allí, extendida, sin que nadie la entierre. Pasa tiempo, tiempo y tiempo, el cuerpo estaba pudriéndose, y dicen que, allí, renace *Degái Daté*, nace en forma de planta. Era casi como una planta criada por *Caratái*. Se entreveró con la plantación de *Caratái*.

En su plantación *Caratái* esperaba que los plantines crecieran más, pero seguían, no más, chicas. Había, también, *Doridejna*, plantada por él, la misma papa, pero flor amarilla. Era una parte de su plantación. Pero se transformó la *Degái Daté* en *Doridejna*, tiene una caña gruesa, larguita. Si Ud. la cava, allí está su papota y linda, para comer. Los viejitos dicen que es linda, pero si yo la compruebo, voy a ver que pica, a los labios. Las dos han nacido del cuerpo de *Degái Daté*. Era curioso, pero ellas crecían distintas».

**Achira roja:** (R) *Bacarói* (ms.fc), *bacarode* (mp.fc); (T) *bacaoí* (ms.fc), *bacaoide* (mp.fc) la planta; *bacadie* (fp.fc) [*bacaoí* de achira; *adie* (fp.fc) semillas] las semillas, *Canna indica*, Cannaceae, Linnaeus, (Bo) chui rojo, (Py) achiva de agua. **V.** (T): «*Bacaoí* tiene papa y flor grande, amarilla, con algo de rojo, muy parecida a la *doridejna*. Con sus semillas, negras y redondas, hacemos collares».

**M.** Debajo de nosotros hay otra Tierra, donde viven los muertos, todo, allá, es especial, hay cosas parecidas a las de esta Tierra, pero no son las mismas. Los muertos comen barro y una semillita dura, que, seguramente, no sirve para comer. (T): «En la Tierra de los Muertos hay una comida, son las semillas de una planta, que, en esta Tierra llamamos *Bacaoíde*, las plantas parecidas al “patujú”<sup>174</sup>. Dijo que los muertos, los *narone*, comen las semillitas, parecida a la con que nosotros hacemos collares. No tiene nombre, por allá, pero lo comparaba con nuestros alimentos. Nosotros no comemos las semillas, sino las papas».

**Achuma, aburrída:** (Fi) *Cuicharejná* (fs.fc), *cuicharejnanie* (fp.fc); (T) *o(j)naté* (fs.fc), *o(j)natedie* (fp.fc)<sup>175</sup> [espinuda, aburrída, aburrído\*], *Quiabentia verticillata* (Vaupel) Borg, Cactaceae, (Bo) achuma, (Py) tuna, (Ar) sacharosa. Planta cactácea con ramas, hojas lisas y gruesas, llamativas flores blancas con rosado. Frutos verdes que los Ayoreo no comen, aunque frutos y hojas se puedan comer, en caso de necesidad. Sus espinas, largas y finas son bien temidas.

**V.** (T): «Hay una planta, de 4 metros de altura y, allá, forma sus hojas y cuando se cae, esa ramita, puede lastimar a la persona que pasa. Salen del terreno varias troncas, flores blancas con rosado, fruto no se come, (as)suncha bien. Me fui sin pensar que me iba a lastimar y, al cortarla, empezó a caer su fruta y sus ramitas, encima de mí y dejaban esa frutita las espinas».

**M.** (T): «*Ojnaté* ‘La Espinuda’, así la llamamos por tener espinas». (Ma) (T): «Manueiné me habló de ese arbolito: cuando era una persona, las mujeres le decían que era una mujer muy mala, que ella era *Onaté*, Espinuda, Aburrída y, hasta hoy día, si una mujer se enoja por nada, esa se llama *onaté*, que se aburre y retea [reprocha] a otra mujer: *chequé ojnaté*. Las mujeres ya se cansaron de esa mujer y estaban todas en contra de ella, porque se

---

173 *Caratái acadia* (fs.fc) [del Tigre la plantación], *Hippeastrum puniceum* (Lam.) Voss, Amarillidaceae, (Bo) pampa. Planta herbácea, con bulbo, de 40-50 centímetros, con hojas alargadas, algo carnosas. Llamativas flores, con seis pétalos, rojo-anaranjado, con centro amarillo verdoso.

174 *Heliconia psittacorum* L.f., Heliconiaceae. La planta, similar al plátano, con largas hojas y llamativas flores.

175 (T) Pronunciamos la palabra tal vez con, tal vez sin /h/ (<j>).

aburría por nada, pegaba a su marido y a sus hijos. Entonce decidieron de castigarla, porque está traspasando [pasando] el bien de las otras mujeres. Cuando *Onaté* escuchó que, entre de pocos días, va a ser quemada, decidió de cambiarse en alguna cosa que le gustaba. Por eso se convirtió en ese arbolito que tiene hartas espinas. Aunque era convertida, en otra persona, ella misma dijo: “Toda la vida yo no voy a tener ninguna ventaja, para Uds., yo no les voy a servir para nada, pero si Uds. me cortan van a sufrir. Van a caer muchas espinas, para dañar a él que me corta”». La venganza del Ser sigue después de su transformación.